

# CSI INFORME

CSI, Confederación Sindical Internacional  
Marzo de 2009



REUTERS/Normand Blouin

## Receta para pasar hambre: El fracaso del mundo respecto a la alimentación

La Confederación Sindical Internacional (CSI) es la principal organización sindical internacional, que representa los intereses de los trabajadores y trabajadoras del mundo. Cuenta con 312 organizaciones afiliadas en 157 países y territorios, sumando una membresía total de 170 millones de trabajadores de los que el 40% son mujeres. La CSI fue fundada en el Congreso que se llevó a cabo en Viena, Austria, del 1 al 3 de noviembre de 2006.

La CSI es una confederación de centrales sindicales nacionales, cada una de las cuales agrupa los sindicatos en su país. La afiliación está abierta a las organizaciones sindicales, independientes de toda influencia y con una estructura democrática.

Entre sus principales ámbitos de actividad se cuentan: derechos humanos y sindicales, economía, sociedad y lugares de trabajo, igualdad y lucha contra la discriminación, solidaridad internacional.

La CSI defiende los principios de democracia e independencia sindical, según estipulan sus Estatutos.

—  
CSI  
5 Boulevard du Roi Albert II, Bte1  
1210 Bruselas  
Bélgica  
Teléfono: +322 224 02 11  
Fax: +322 201 58 15  
E-mail: <mailto:info@ituc-csi.org>  
[www.ituc-csi.org](http://www.ituc-csi.org)

La foto de la cobertura fue tomada durante una protesta contra el aumento de los precios de los alimentos en Dakar el 26 de abril de 2008, donde más de 1.000 personas se manifestaron por las calles de la capital.

Los gráficos y cifras que figuran en el informe han sido reproducidos con la amable autorización de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y la revista New Internationalist.

# Receta para pasar hambre: El fracaso del mundo respecto a la alimentación



# Receta para pasar hambre: El fracaso del mundo respecto a la alimentación

## Índice

Prefacio de Guy Ryder	7
<b>Capítulo 1. Resumen ejecutivo</b>	<b>8</b>
<b>Capítulo 2. Facetas de la crisis</b>	<b>12</b>
2.1 DECLIVE DEL PODER ADQUISITIVO	12
2.2 LOS NIÑOS: LOS PRIMEROS EN ACUSAR EL IMPACTO	16
2.3 EL NUEVO ROSTRO DEL HAMBRE	18
2.4 REVUELTAS Y DISTURBIOS A CAUSA DEL ALZA DE LOS PRECIOS	20
2.5 ACCIONES SINDICALES PARA HACER FRENTE A LA CRISIS ALIMENTARIA	21
2.6 UNA AMENAZA PARA LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO	28
2.7 LAS MUJERES COMO PROTAGONISTAS DE LA CRISIS ALIMENTARIA	29
<b>Capítulo 3. Abordar las causas profundas de la crisis alimentaria</b>	<b>30</b>
3.1 EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES	30
3.1.1 El papel del Fondo Monetario Internacional	30
3.1.2 Cambiar de la exportación a la importación	32
3.1.3 Políticas de desarrollo equivocadas – cómo los cultivos para alimentar el país se han convertido en cultivos comerciales para la exportación	32
3.1.4 Airadas protestas contra las políticas injustas del FMI y el Banco Mundial	33
3.1.5 ¿Qué lecciones se han aprendido?	36
3.2 EL SISTEMA DE COMERCIO MUNDIAL Y LA OMC	37
3.2.1 La necesidad de un sistema justo de comercio mundial	38
3.2.2 El predominio de las multinacionales de la agroalimentación: cómo están obteniendo pingües beneficios	36
3.3 LA EVOLUCION FINANCIERA DE LOS ALIMENTOS BASICOS	40
3.3.1 Cómo ha afectado el comercio con fines especulativos a los precios de los alimentos	41
3.3.2 La financiarización de los alimentos	42
3.4 LA OFERTA Y LA DEMANDA	43
3.4.1 Cambio de pautas	43
3.4.2 La Revolución Verde	44
3.5 EL CAMBIO CLIMATICO	45
3.5.1 Sequía, deforestación y degradación del suelo	46
3.5.2 Las inundaciones	47
3.6 ESCASEZ DE ENERGIA Y BIOCOMBUSTIBLES	48
3.6.1 Biocombustibles: ¿bendición o calamidad?	48
3.6.2 Los campesinos de los países en desarrollo y los derechos laborales	50
3.6.3 ¿Cuál es el nexo entre los biocombustibles y la seguridad alimentaria?	51
3.6.4 El elevado costo de los altos precios de los combustibles y los fertilizantes	52
<b>Capítulo 4. La oportunidad de estar unidos – cooperación mundial necesaria</b>	<b>53</b>
4.1 DERECHO A LA ALIMENTACIÓN	54
4.2 UNA REVISIÓN DE LAS POLÍTICAS RELATIVAS A LOS BIOCOMBUSTIBLES	55
4.3 INVERSIONES ADICIONALES EN LA AGRICULTURA	56
4.4 UN MUNDO CON TRABAJO DECENTE, SALARIOS DIGNOS Y PROTECCIÓN SOCIAL PARA TODOS	57
4.5 LA NUEVA REGULACIÓN DE LOS MERCADOS INTERNACIONALES	58



## Prefacio de Guy Ryder

Aunque los precios de los alimentos han disminuido ligeramente, la crisis alimentaria no ha desaparecido: mientras no se aborden los factores que la causaron, seguirá siendo más que probable que vuelva a producirse en un futuro inmediato. Además, cerca de mil millones de personas padecen hambre constantemente. Ahora que la atención de la comunidad internacional se dirige a la crisis financiera y económica global, se corre el peligro de que la situación de hambre mundial pueda deteriorarse aún más.

El presente informe ha sido preparado para poner de relieve estos riesgos. Los trabajadores y trabajadoras han resultado considerablemente afectados por el reciente incremento de los precios de los alimentos, y los sindicatos que los representan exigen que se tomen medidas. La crisis económica y financiera global hace que resulte todavía más urgente encontrar una solución. Tal como advierte la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la crisis económica y la actual recesión de créditos, asociadas a un descenso temporal de los precios para algunos productos agrícolas, podría forzar a los campesinos a producir menos alimentos, y si así ocurre, el mundo debería hacer frente a otro importante incremento en los precios de los alimentos el año próximo.

Si queremos sacar algo positivo de la crisis alimentaria, tendremos que aprender de los errores del pasado. Ha llegado el momento de actuar, y si la comunidad internacional está decidida a reducir a la mitad el número de personas que pasan hambre para 2015, en línea con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de la ONU, se requieren una seria voluntad y un serio compromiso políticos. El movimiento sindical exige mayor inversión en el sector agrícola y una protección social universal, sumados al respeto de las normas fundamentales del trabajo, para lograr una producción decente y sostenible de alimentos y de otros productos agrícolas. El derecho a los alimentos ha de ser considerado un derecho humano básico para todos.

Guy Ryder, Secretario General de la CSI, marzo de 2009



# Capítulo 1. Resumen de los resultados

## El fenómeno

El hambre mundial no es un fenómeno reciente; el mundo ha sido testigo de hambre y hambrunas durante prácticamente todas las décadas del Siglo XX. Actualmente más de 963 millones de personas sufren de malnutrición y viven en la más absoluta pobreza en el mundo entero. La mayoría son pobres que trabajan en áreas rurales y urbanas. Con todo, la situación actual es muy diferente en cuanto a su impacto, que va desde los pobres en los países en desarrollo que no pueden permitirse adquirir ciertos productos básicos a los trabajadores en países industrializados que están experimentando igualmente los efectos de un incremento considerable de los precios de los alimentos en sus presupuestos familiares.

Nunca antes tantos trabajadores y trabajadoras se habían visto obligados a reducir tan rápidamente sus gastos en ciertos productos esenciales como comida o sanidad. A causa del elevado precio de los alimentos, hay ahora 150 millones más de pobres en todo el mundo. Tal como demostrará este informe, los efectos de la subida en los precios de la comida y la falta de ingresos decentes se han dejado sentir desde Europa hasta África, desde Asia hasta las Américas – todas las regiones han resultado afectadas.

En el transcurso de 2007 y 2008, los precios del trigo y del arroz aumentaron en más del 70 y 130 por ciento respectivamente. Aunque se ha registrado una lenta disminución a principios de 2009, el actual nivel de precios de los alimentos básicos sigue siendo muy superior al de hace dos años. La crisis alimentaria ha afectado a toda la población, pero de manera muy especial, a aquellos que se sitúan al nivel más bajo de la escala de ingresos y que destinan a la alimentación entre el 50 y el 70 por ciento de sus ingresos. La crisis alimentaria global les ha privado de uno de sus derechos humanos fundamentales, el derecho a no padecer hambre y malnutrición. Este informe examinará la evidencia disponible – las causas subyacentes de la crisis y por qué están en aumento las desigualdades en el mundo, de manera que mientras unos se mueren de hambre, otros obtienen enormes beneficios.

## Los orígenes de la crisis

Las políticas que han venido siguiendo las instituciones financieras internacionales desde los años 80 han resultado determinantes sobre el hecho de que los países en desarrollo no sean capaces de garantizar la seguridad alimentaria para sus propios ciudadanos. Durante el apogeo del “consenso de Washington” en los 80 y 90, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial promovieron incentivos de mercado, al exigir a los países en desarrollo la eliminación progresiva de subsidios agrícolas que de otro modo habrían contribuido a desarrollar una sólida economía nacional, y obligarles a vender sus reservas de grano para pagar la deuda. Una continua y errónea fijación en el libre mercado como respuesta a los problemas económicos y sociales

La crisis alimentaria ha afectado a toda la población, pero de manera muy especial, a aquellos que se sitúan al nivel más bajo de la escala de ingresos y que destinan a la alimentación entre el 50 y el 70 por ciento de sus ingresos. La crisis alimentaria global les ha privado de uno de sus derechos humanos fundamentales, el derecho a no padecer hambre y malnutrición.



mundiales desvió la atención del sector agrícola nacional, terriblemente subdesarrollado, en los países en desarrollo. Muchos de esos países son ahora importadores netos de alimentos, cuando eran exportadores netos en los años 60, y teniendo en cuenta los precios increíblemente elevados de los productos alimenticios, está claro que las políticas del FMI y del Banco Mundial han resultado un fracaso.

Al mismo tiempo, una mayor desregulación en los mercados comerciales y financieros ha favorecido esencialmente a las multinacionales de la agroalimentación basadas en países industrializados, y no a los pobres que trabajan en áreas rurales y urbanas en todo el mundo. Los efectos del sistema comercial mundial pueden comprobarse en el importante incremento de la factura de las importaciones para los países de bajos ingresos y déficit de alimentos, que ha subido en más del doble en cinco años. En contra de las promesas de los defensores del libre mercado, las sucesivas rondas de liberalización comercial no han garantizado la justicia y seguridad alimentaria para todos. Muchos de los problemas pueden achacarse a las corporaciones multinacionales que controlan la mayoría del comercio internacional de maíz y otros cereales, así como a los subsidios masivos a explotaciones agrícolas en gran escala de EE UU y Europa, que privan a los productores de los países en desarrollo de acceder a los mercados. El crecimiento del comercio no ha traído hasta la fecha sino monopolización en los mercados mundiales de cereales y en el comercio de bananos, cacao y té, lo que ha perjudicado el sistema alimentario mundial y no ha proporcionado una mayor seguridad alimentaria ni mejoras en cuanto al derecho de los trabajadores y trabajadoras a una vida decente.

En un esfuerzo por obtener beneficios rápidos y buscar nuevas opciones de inversión fuera del mercado bursátil tradicional, inversores como los fondos especulativos se han lanzado al mercado de productos agrícolas en busca de ganancias de alto rendimiento. El importante incremento en inversión especulativa es un factor que ha contribuido al encarecimiento de los alimentos básicos. En unos pocos años, las inversiones en productos alimenticios y de futuros se han multiplicado por veinte a causa de la desregulación que ha permitido que agentes no comerciales obtengan beneficios en un mercado relativamente reducido, ocasionando una súbita volatilidad e inestabilidad.

Otra parte del problema es que la población mundial está en aumento. Para 2050 más de 9.000 millones de personas poblarán el planeta. La presión ejercida sobre la disponibilidad de alimentos probablemente aumentará en el futuro, y ya hoy día, el crecimiento de clases medias en países en desarrollo como China e India y sus economías florecientes que les permiten cambiar sus patrones alimenticios, la presión sobre el acceso al agua y la producción de cereales está aumentando puesto que la demanda en productos cárnicos y lácteos es superior que hace diez años.

El cambio climático no hace sino empeorar aún más la situación: sequías recurrentes, inundaciones y otras presiones relacionadas con el cambio climático y derivadas del aumento de emisiones de gas invernadero

Debe concederse asistencia financiera, pero sin la condicionalidad política de las instituciones financieras internacionales que resultó tan perjudicial en el pasado. Las políticas que contribuyeron al origen de esta crisis no pueden formar parte de la solución.

constituyen un reto global. Los desastres derivados del cambio climático tienen lugar generalmente en países en desarrollo, donde las cosechas destruidas y los pobres resultados de los cultivos pueden ocasionar hambre durante meses, puesto que los trabajadores pobres no pueden comprar productos básicos que les resultan inasequibles con los nuevos precios más elevados. Conforme el impacto del cambio climático se intensifique en las próximas décadas, los cambios en los patrones climatológicos continuarán y la producción de alimentos estará sometida a presiones aún mayores. No obstante, el cambio climático no puede combatirse mediante la defensa simplista de biocombustibles sin tener en cuenta sus efectos secundarios. Mientras que la producción de material orgánico para biocombustibles ha desviado grandes cantidades de cultivos de la alimentación a los depósitos de los automóviles, apenas ha representado el 1,5 por ciento de los suministros mundiales de carburantes.

### Las soluciones

La primera prioridad para aliviar esta crisis ha de ser la seguridad alimentaria para todos los países, de manera que puedan garantizarse suministros rápidos y seguros de alimentos para aquellos que lo necesiten. Únicamente asegurando mecanismos de seguridad económica que puedan realmente llegar a los más pobres, los desempleados, los trabajadores asalariados y grupos vulnerables como las mujeres, la comunidad internacional podrá evitar que la crisis financiera y económica empeore aún más una situación ya bastante penosa. Esto implicaría que los más de 70 países en desarrollo que ya están experimentando problemas con sus balanzas de pagos porque deben esforzarse para pagar sus facturas de las exportaciones de productos alimenticios básicos necesitarán ayuda. Debe concederse asistencia financiera, pero sin la condicionalidad política de las instituciones financieras internacionales que resultó tan perjudicial en el pasado. Las políticas que contribuyeron al origen de esta crisis no pueden formar parte de la solución.

Otra acción inmediata ha de ser eliminar la concesión de subsidios que promueven los biocombustibles y que hacen que ciertos cultivos dejen de utilizarse para la alimentación y se destinen a la producción de combustible. El motivo es que la producción de biocombustibles recibe fuertes subsidios en los países industrializados y, como consecuencia de ello, los biocombustibles son responsables de cerca del 30 por ciento de los recientes incrementos en los precios de los productos alimenticios.

Por otro lado, se requieren mecanismos regulatorios más eficaces en los mercados de productos agrícolas y futuros, para limitar y contener la especulación que ha contribuido al encarecimiento de los precios de los alimentos durante 2008.

A más largo plazo, debe incrementarse la inversión en infraestructura rural en los países en desarrollo. La asistencia a la producción agrícola en pequeña escala debería contribuir a que el mundo consiga restaurar el equilibrio entre la oferta y la demanda de alimentos a unos precios más bajos. Dicha asistencia ha de tener lugar con los términos adecuados a fin de lograr una sostenibilidad económica, social y medioambiental, incluyendo trabajo decente y respeto

de las normas internacionales del trabajo para los trabajadores rurales. La producción de alimentos en los países en desarrollo para el consumo interno a precios accesibles es esencial para garantizar la seguridad alimentaria y reducir la pobreza, proporcionando cierta seguridad frente a una escalada de los precios mundiales para los productos básicos. La aportación de una protección social universal, objeto actualmente de una importante campaña de la OIT, forma también parte del marco internacional para combatir el hambre en el mundo.

La citada combinación de recomendaciones demuestra que no existe una única solución mágica a la crisis alimentaria mundial. Pero los gobiernos han de asumir el papel que les corresponde. Fracasan en ello cuando más de 963 millones de personas pasan hambre y el número de pobres aumenta en más de 150 millones en el transcurso de un año debido al incremento de los precios de los alimentos. En el mundo interdependiente actual, es algo que resulta inaceptable. La comunidad internacional debe aceptar su responsabilidad conjunta para garantizar un derecho efectivo a la alimentación para todos los ciudadanos del mundo.

## Capítulo 2. Facetas de la crisis

El presente informe pretende ser una señal de alarma – hemos de actuar ya, antes de que aumenten aún más las desigualdades y la desesperación tanto entre los países pobres como entre los más ricos.

El incremento del precio de los productos alimenticios en 2007-2008 afectó a la población en todo el mundo: desde aquellos que subsistían en la más absoluta pobreza en África a los consumidores en países industrializados, desde campesinos pobres en América Latina a mineros en Asia. La cuestión que se plantea es ¿Cómo llegamos a esta situación? ¿Realmente el mundo no es capaz de dar de comer a los hambrientos? ¿Cómo podemos evitar que vuelva a ocurrir?

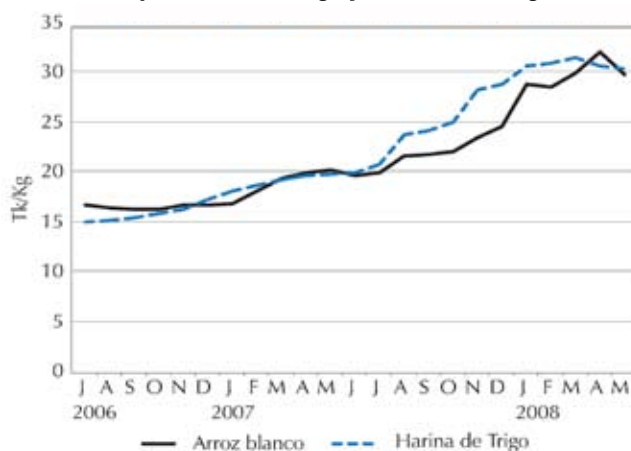
Hemos sido testigos de descontento social, protestas y manifestaciones porque la población no era capaz de llevar comida a la mesa. Los niños se vieron afectados porque sus padres no podían pagar los gastos escolares y darles de comer al mismo tiempo, y como resultado se vieron obligados a ponerse a trabajar para contribuir al sustento familiar. Son sólo algunos ejemplos de los recientes eventos ocasionados por el aumento de los precios de los alimentos, que examinará el presente informe.

Este capítulo considerará la evidencia disponible: cómo ha disminuido el poder adquisitivo de los trabajadores, cómo la recesión económica está ocasionando un descenso del consumo y pérdidas de empleo y cómo las sequías en el Cuerno de África están ocasionando que gran parte de la población de dicho continente esté muriéndose de hambre. El presente informe pretende ser una señal de alarma – hemos de actuar ya, antes de que aumenten aún más las desigualdades y la desesperación tanto entre los países pobres como entre los más ricos.

### 2.1 DECLIVE DEL PODER ADQUISITIVO

En todo el mundo los trabajadores han sufrido el incremento de los precios de los alimentos. En África los más pobres son los más afectados. 160 millones de personas intentan sobrevivir con ingresos inferiores a medio dólar al día. La mayor parte de estos hogares son compradores netos de alimentos, no productores. El resultado es que el incremento de los precios de los alimentos repercute en los presupuestos de los hogares de los pobres en los países en desarrollo. Un impacto que se hace sentir instantáneamente, puesto que destinan entre el 50 y el 70 por ciento de sus presupuestos en comida, lo que no les da opción a mantener una dieta bien equilibrada y altamente nutritiva<sup>1</sup>. Esta situación contrasta de manera marcada con los países industrializados, donde la población destina una media de 10-20 por ciento de sus ingresos en comida<sup>2</sup>. Así pues, los hogares pobres son más vulnerables que los acomodados al producirse un incremento en los precios de los alimentos.

### Precios al por menor del trigo y el arroz en Bangladesh



(Fuente: UNCTAD, Países Menos Desarrollados 2008)

En Bangladesh, los trabajadores del vestuario gastan el 70 por ciento de sus salarios sólo en arroz<sup>3</sup>. Debido a la inflación, los precios de algunos productos alimenticios se han doblado en los primeros seis meses de 2008, y los trabajadores encuentran enormes dificultades para terminar el mes. El salario mínimo legal de US\$ 25 al mes no cubre los gastos de alimentos básicos como el arroz, y de los servicios médicos. Para empeorar aún más la situación, las actividades sindicales quedaron prohibidas a principios de 2007, dejando a los trabajadores de Bangladesh sin una red de seguridad social y sin medios para luchar contra los bajos salarios y los precios en aumento. El recuadro que figura más arriba refleja la dura realidad para una familia trabajadora pobre, obligada a recortar en más de la mitad sus gastos diarios en comida a causa del incremento de los precios en 2008:

#### El efecto del aumento de los precios para un hogar de cinco personas, que subsiste con un dólar al día por persona en Bangladesh:

Cómo se reparten sus US\$ 5...

- US\$ 3,00 en comida
- US\$ 0,50 en energía
- US\$ 1,50 en productos no alimenticios

Un incremento del 50% en los precios de la comida y los combustibles requiere recortes de US\$ 1,75 en los gastos.

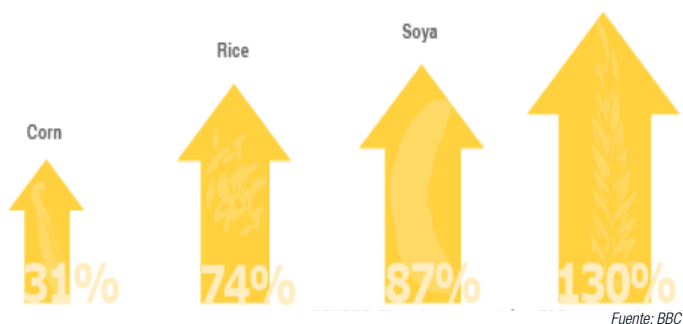
Los recortes se concentrarán en los alimentos resultando en:

- una menor calidad de la dieta alimenticia
- mayor malnutrición
- retraso en los ajustes de ingresos salariales

Adaptado de: Joachim von Braun, IFPRI, Agosto de 2007

Reducir los alimentos sanos, como verduras y frutas y hacer menos comidas al día son algunos de los primeros impactos del encarecimiento de los precios de los alimentos, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. En la República de Kosovo, los pobres de las ciudades resultan particularmente afectados por el incremento del coste de los cereales, ya que la región depende en grado sumo de la importación de productos alimenticios. Desde la década de los 90, el sector agrícola no ha registrado signos de innovación. El desempleo en algunas comunidades de Pristina se acerca al 80 por ciento, y el número de informes de trabajo infantil está en aumento. La alimentación tradicional de los kosovares se basa en el pan y otros productos a base de cereales; así pues, las fluctuaciones en el precio del trigo están teniendo un enorme impacto sobre su poder adquisitivo dado que algunas de las familias más pobres sobreviven con apenas 35 € al mes, en una ciudad donde una barra de pan cuesta 0,50 €<sup>4</sup>. Como resultado de ello, la malnutrición infantil está en aumento, y una gran proporción de la población más pobre no ha podido mantener sus medios de sustento.

### Incremento de los precios en un año, marzo 2007 – marzo 2008

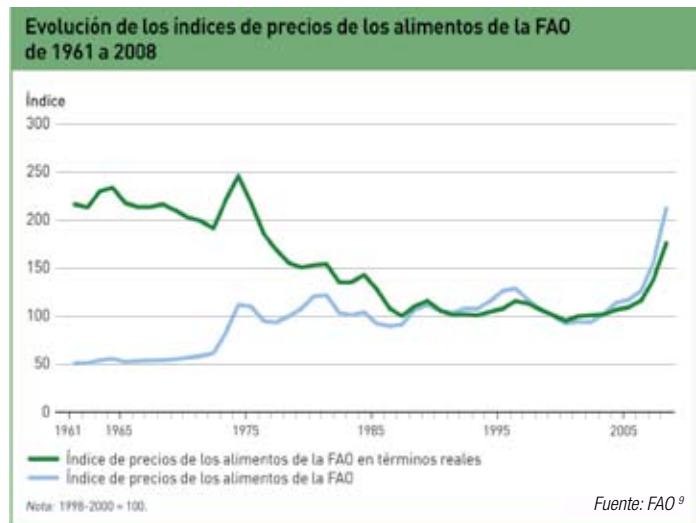


*El precio de productos básicos, como el trigo, aumentó en más del 130% en un año, mientras que los precios del arroz subieron más del doble – afectando sobre todo a los pobres en los países en desarrollo, ya que son consumidores netos de esos productos.*

En los países industrializados, el impacto del aumento de los precios también ha afectado a los consumidores. Los precios de productos como la leche, la carne, la verdura y el pan subieron en un 4 por ciento en 2007, lo que supone el mayor incremento anual desde 1990, y el Departamento de Agricultura de EE UU pronosticó que los precios probablemente subirían entre un 4,5 y un 5,5 por ciento durante 2008<sup>5</sup>. Algunas familias y trabajadores/as en Norteamérica se han visto obligados a recurrir al cultivo de maíz, patatas y frutas en sus propios huertos. Otros menos afortunados intentaron economizar eliminando de la lista de la compra verduras y ensaladas, más costosas, y decantándose por alimentos más baratos cargados de azúcar o grasas<sup>6</sup> – con el consiguiente deterioro de su salud. La misma tendencia se ha registrado en Gran Bretaña, donde los consumidores están abandonando sus hábitos de consumo ético y saludable en el supermercado, abandonando los productos biológicos a cambio de soluciones más económicas, como una medida para efectuar ahorros en el presupuesto familiar<sup>7</sup>.

Desde los años 70 y la crisis internacional del petróleo los precios de productos alimenticios en todo el mundo no habían alcanzado un nivel tan elevado, como ilustra el siguiente gráfico. La subida de los precios se inició ya en 2006, y los precios de los productos agrícolas continuaron subiendo hasta mediados de 2008. Las proyecciones de la FAO a medio plazo indican que los precios de los alimentos en 2009 podrían bajar, pero seguirán estando muy por encima del nivel anterior a -2004 en los próximos años<sup>8</sup>.

Las proyecciones de la FAO a medio plazo indican que los precios de los alimentos en 2009 podrían bajar, pero seguirán estando muy por encima del nivel anterior a -2004 en los próximos años



En todo el mundo, el coste de la vida se ha incrementado: los trabajadores han venido enfrentándose al encarecimiento en productos básicos como gasolina, electricidad y alimentación debido a momentos turbulentos en la economía, los trabajadores no se atreven a solicitar incrementos salariales, temiendo poder quedarse sin empleo si empiezan a presentar demandas. La central sindical estadounidense, AFL-CIO, no está convencida de que los salarios reales (es decir, ajustados según la inflación) vayan a aumentar<sup>10</sup>. En estos tiempos en que los precios del combustible y de la alimentación están en alza, los trabajadores no cuentan con conseguir ganar más, sino que son conscientes de que experimentarán un descenso en su nivel de vida.

La crisis alimentaria ha supuesto ya a los consumidores en países en desarrollo un gasto extra de cerca de US\$ 680.000 millones en 2008 e hizo que hubiera 130-155 millones más de pobres.



Fuente: FAO

Estos gráficos reflejan la enorme volatilidad de los precios que se ha registrado desde 2007. El precio de cereales, aceites y grasas subió en casi un 100 % mientras el índice de precios se sitúa en el nivel máximo en junio de 2008, con un total de 219 puntos.

Aunque los precios de los alimentos han experimentado una caída, el índice sigue siendo 20% superior al de diciembre de 2006, y se estima que los precios de los productos alimenticios seguirán siendo muy volátiles en 2009.

## 2.2 LOS NIÑOS: LOS PRIMEROS EN ACUSAR EL IMPACTO

Desgraciadamente, en muchos países en desarrollo, el efecto del incremento global en los precios de los alimentos puede medirse, no sólo por un deterioro del poder adquisitivo, sino también por el número de niños que se ven obligados a abandonar la escuela para contribuir al sustento familiar. Si una familia tiene que arreglárselas sin un nivel adecuado de comida y no consigue alimentar a todos sus miembros, se necesitarán manos extra, y eso incluye también las manos de los niños. Sobrevivir día a día resulta más importante para los pobres en los países en desarrollo que garantizar la educación para sus hijos, aunque la educación proporcione los medios para combatir la pobreza.

### Cifras sobre trabajo infantil:

- 218 millones de niños entre 5-17 años trabajan según la OIT
- 69% de los niños que trabajan están empleados en la agricultura, frente al 9% en la industria
- 122 millones de niños trabajan en la región de Asia-Pacífico; 49,3 millones en el África subsahariana y 5,7 millones en América Latina y el Caribe

Sin una nutrición adecuada, los niños corren el riesgo de sufrir malnutrición y eso podría perjudicarles de por vida. El hambre y la malnutrición severa pueden tener efectos negativos permanentes sobre el crecimiento físico y cognitivo del niño, de los que nunca se recuperará. UNICEF estima que la pobreza es el principal factor que contribuye a alejar a los niños de la escuela primaria – principalmente a las niñas<sup>11</sup>. Y dado que la pobreza está en aumento, las perspectivas para los niños son poco halagüeñas. El informe más reciente del Banco Mundial sobre Perspectivas para el Desarrollo Económico revela que la crisis alimentaria ha supuesto ya a los consumidores en países en desarrollo



un gasto extra de cerca de US\$ 680.000 millones en 2008 e hizo que hubiera 130-155 millones más de pobres<sup>12</sup>.

El trabajo infantil puede definirse como todo trabajo que priva a los menores de su niñez, su potencial y su dignidad, y que resulta perjudicial para su desarrollo físico y psicológico<sup>13</sup>. El trabajo infantil existe en múltiples formas, puede tratarse de trabajo doméstico, labores agrícolas, trabajo en industrias, trabajo forzoso o actividades económicas no protegidas y a pequeña escala. Resulta crucial eliminar cualquier forma de trabajo infantil que interfiera con la escolarización de los niños, les impide asistir a clase o les obliga a abandonar la escuela prematuramente, porque en última instancia viola los derechos fundamentales del niño. A más largo plazo, tanto el individuo como la sociedad saldrían beneficiados si los niños reciben una educación en lugar de trabajar por un salario mísero durante su infancia. Combatir el trabajo infantil puede ser difícil, pero los sindicatos están comprometidos a luchar por el derecho a la educación como medio para salir de la pobreza.

De hecho, cifras recientes de la OIT indicaban que entre 2000 y 2004 se registró una disminución del 11 por ciento en el número de niños trabajadores con edades entre 5-17 años<sup>14</sup>. Pero con los precios de los alimentos en alza, especialmente para los productos básicos, los progresos logrados hasta la fecha podrían sufrir un serio revés. La crisis alimentaria sin duda ha exacerbado el trabajo infantil. Los niños que viven en áreas rurales asisten ya a la escuela mucho menos que los de áreas urbanas, siendo los principales motivos una mayor densidad de la pobreza e infraestructuras educativas más limitadas<sup>15</sup>. Tal como se explicó anteriormente, los altos precios de los alimentos afectan especialmente a los países en desarrollo, donde la mayoría de los hogares pobres tanto rurales como urbanos son compradores netos de alimentos y destinan entre el 50-70 por ciento de sus ingresos a la alimentación, por lo que un incremento del 30-50 por ciento en los precios les deja muy poco ámbito de maniobra. Es necesario incrementar los ingresos si la familia no quiere pasar hambre al final del día o verse obligada a poner a trabajar a los niños.

La manera más simple de mantener a los niños en la escuela es ofrecerles una comida gratuita diaria – se combate así la malnutrición y ha demostrado ser una de las mejores maneras de garantizar la educación para los niños pobres<sup>16</sup>. “Una comida diaria” o facilitar comidas en la escuela sirve como incentivo para convencer a los padres extremadamente pobres a enviar a sus hijos a la escuela en los países en desarrollo. Los niños reciben una educación gratuita y una comida decente, y la familia tiene así una boca menos que alimentar durante el día – brindando además los medios para salir de la pobreza y lograr un trabajo decente. No obstante, cuando no hay suficientes manos para alimentar a toda la familia, desgraciadamente la opción parece clara para muchas personas que viven en extrema pobreza: poner a trabajar a los niños, en ocasiones en condiciones peligrosas, para alimentar y vestir a toda la familia. Se suma al problema el hecho de que algunos gobiernos en países en desarrollo no pueden ofrecer “una comida diaria” gratuita a causa del incremento en los precios de la alimentación.

## Etiopía

Según UNICEF, las condiciones de vida y de trabajo de la población en Etiopía se han deteriorado considerablemente por las recientes sequías y el encarecimiento de los alimentos. Algunas de las familias más pobres se ven obligadas a enviar a sus hijos lejos de casa para buscar trabajo porque no tienen suficiente dinero para alimentarlos. Esta situación resulta totalmente intolerable. Se estima que en todo el mundo 900.000 personas, incluyendo 325.000 en Etiopía, requieren comida y asistencia urgente.

## Birmania

Como si el ciclón Nargis no hubiera causado daños y estragos suficientes tras su catastrófico paso por Birmania en la primavera de 2008, ahora los supervivientes del ciclón se enfrentan a otro duro golpe: los precios del arroz han aumentado un 100 por ciento, la carne el 66 por ciento y el pollo un 40 por ciento.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la ONU, iniciador de los programas de comidas escolares, depende en gran medida de las contribuciones de los gobiernos para ayuda a la alimentación. Y con la crisis financiera y económica en el horizonte, los países industrializados podrían recortar en el futuro sus contribuciones al desarrollo. Si el presupuesto del PMA sigue siendo el mismo el año próximo, habrá inevitablemente menos comida para distribuir debido al enorme incremento en los precios del arroz y los cereales<sup>17</sup>. De hecho el encarecimiento de los alimentos ha sido el motivo por el que deberán suspenderse las comidas que se daban a 450.000 niños camboyanos a menos que se encuentre financiación adicional<sup>18</sup>. Una ayuda alimentaria inminente se ha convertido en una prioridad en regiones donde la hambruna y las crisis humanitarias son comunes. Sin una comida gratuita al día en la escuela y debido al encarecimiento de los alimentos básicos, el incentivo de los padres pobres para enviar a sus hijos a la escuela en los países en desarrollo ha desaparecido. En el África subsahariana, las niñas son las primeras que abandonan la escuela; bien porque sus familias no pueden pagar los gastos escolares o porque las necesitan para ayudar a las tareas del hogar.

Tanto UNESCO como UNICEF han advertido que la crisis alimentaria mundial supone una amenaza a la educación en África y que muchas familias podrían dejar de enviar a los niños a la escuela para ponerlos a trabajar<sup>19</sup>. Todavía es muy pronto para disponer de estadísticas oficiales que midan las cifras reales de abandono escolar debido a la crisis alimentaria. Pero es evidente que el encarecimiento de los alimentos que no permite a los padres pagar los gastos escolares, proveer varias comidas al día y cubrir las necesidades de la familia está generando un aumento del número de niños que trabajan. A ello hay que sumar que los maestros mal pagados también se ven afectados por el incremento de los precios de los alimentos, lo que afecta su trabajo y contribuye a debilitar la educación.

## 2.3 EL NUEVO ROSTRO DEL HAMBRE

Según el Programa Mundial de Alimentos (PMA), se está produciendo un cambio radical en la naturaleza del hambre: "No es un problema de disponibilidad, como ocurriría en situaciones de sequía, sino de accesibilidad y afecta especialmente a la población que depende de los mercados."<sup>20</sup> En algunos lugares del mundo, la causa del hambre rara vez se debe a la escasez de alimentos sino más bien a una disminución del poder adquisitivo. La comida está allí, pero la gente no puede permitirse pagarla. Tampoco puede hacerlo el PMA, pese a que necesita alimentar a un mayor número de personas que hace sólo un año.

Entre los numerosos grupos más afectados se encuentran los grupos tanto rurales como urbanos de personas pobres y los pequeños agricultores de África, Asia y América Latina. Josette Sheeran, Directora Ejecutiva del PMA, ha advertido de que la crisis es muy diferente a todo lo que el mundo ha presenciado antes. Las solicitudes de ayuda alimentaria proceden de muchos países diferentes de manera simultánea, en regiones que no suelen verse afectadas por las hambrunas, explica. Y la crisis golpea de manera diferente en función de los ingresos. Para las personas que viven con un ingreso medio, el alza de los precios de los alimentos puede hacer necesario reducir la atención

### ¿La historia se repite?

En 1984 y 1985, la hambruna que azotó a Etiopía se cobró la vida de un millón de personas. La espiral de la crisis humanitaria quedó fuera de control debido a la grave sequía, la guerra civil y la lentitud de la ayuda procedente de los gobiernos donantes. ¿Se verá la misma región de África gravemente afectada por este aumento de los precios de los alimentos? Esperemos que no, pero millones de personas requieren ayuda humanitaria. La tierra está más seca que nunca y los organismos donantes necesitan ayuda financiera para comprar suficientes alimentos, a precios más altos, para los que tienen hambre.

médica y el ahorro para la pensión; para los que viven con 2 dólares al día, significa menos carne y tener que sacar a sus hijos de la escuela; y para los que viven con menos de 1 dólar diario, el aumento de los precios de los alimentos significa tener que vivir sin carne ni verduras para conseguir solamente cereales. Para los más pobres, aquellos que tienen que vivir con menos de 50 centavos de dólar por día, es una tragedia<sup>21</sup>. Si los países en desarrollo hubieran seguido siendo exportadores netos de alimentos, podrían haberse beneficiado del aumento de los precios de los alimentos. Pero parte de la explicación a esta crisis es que la liberalización del comercio internacional ha transformado muchas de sus economías para dejar de ser exportadores netos y convertirse en importadores netos de alimentos. Es por eso que los países en desarrollo ahora están pagando un precio muy alto.

En su evaluación recientemente revisada del número de personas que viven en la extrema pobreza, el Banco Mundial estima que en lugar de una de cada seis personas, como calculó antes, será una de cada cuatro personas en los países en desarrollo las que se hundirán en la pobreza<sup>22</sup>. Estas estimaciones se realizaron antes del aumento de los precios de los alimentos, que ahora es la causa de que se hundan en la pobreza de 130 a 155 millones de personas más<sup>23</sup>. El aumento del número de personas en situación de pobreza en todo el mundo es una clara indicación de que el impacto del alza de los precios de los alimentos ha dejado al mundo con más bocas que alimentar – 1.400 millones de personas que viven con menos de US\$ 1,25 al día. La Agrupación Global Unions señaló; en una declaración dirigida a las instituciones financieras internacionales en su reunión anual en Washington, en octubre de 2008, que la ayuda alimentaria de emergencia aún no ha llegado a todos los países que la necesitan desesperadamente<sup>24</sup>. El Banco Mundial ha concedido ayuda o apoyo de emergencia a quince países y el FMI a doce. Sin embargo, la escalada de los precios de los alimentos y los combustibles en 2008 ha debilitado gravemente a un total de 72 países. El importe de la ayuda del Banco Mundial ha tenido como media US\$ 9 millones por país y los aumentos de los préstamos del FMI ha sido de US\$ 19 millones por país durante un período de tres años, lo que resulta apenas suficiente para que muchos gobiernos hagan frente a las repercusiones que la crisis ha acarreado para sus ciudadanos.

### La sequía empeora una situación ya antes sombría

Naturalmente, la situación actual no se debe solamente a un problema de acceso. En muchos países, el problema es la insuficiencia de disponibilidad debida a las malas cosechas, los conflictos y los altos precios. Se estima que la sequía que afecta a gran parte del Cuerno de África (integrado por siete países: Djibouti, Eritrea, Etiopía, Kenia, Somalia, Sudán y Uganda) va a llevar al conjunto de la población casi a la inanición. Las recientes cifras del PMA y la FAO estiman que 17,5 millones de personas en la región necesitan ayuda alimentaria de emergencia<sup>25</sup>. Prácticamente no ha llovido en la región durante el año 2008, y los campesinos cuyos cultivos dependen únicamente del agua están al borde de la catástrofe. Normalmente, la lluvia permite plantar cultivos durante dos estaciones: una de febrero a abril y la otra de agosto a noviembre. Sin embargo, las sucesivas temporadas sin lluvia ahora han puesto en peligro la subsistencia de millones de campesinos africanos. Al mismo tiempo, se

## Panamá

En agosto de 2008, el movimiento sindical inició una huelga para reivindicar el derecho a una vida decente y protestar contra la política neoliberal del gobierno. En julio de 2008, la inflación trepó a un 9,6 por ciento, haciendo sumamente difícil que el trabajador medio pudiera pagar los alimentos básicos y la atención sanitaria.

encuentran ante el gran aumento de los precios de los alimentos, que les priva de la liquidez necesaria para comprar semillas alternativas, agua o fertilizantes.

En Etiopía, 12 millones de personas se han visto afectadas por la sequía, provocando la crisis humanitaria que se ahonda rápidamente día a día. Hay informes de una inseguridad alimentaria aguda y de la aceleración de las tasas de malnutrición debido a una disminución en la producción de cultivos. Para un etíope en situación de pobreza, que recibe un subsidio mensual en efectivo de 30 birr etíopes (unos 2 €) proporcionado por el PMA, ir al mercado local para comprar alimentos puede ser una experiencia decepcionante. Según el PMA, un quintal (es decir, 100 kg) de maíz, que costaba 150 birr (11 €) en 2007, ahora cuesta 600 birr (44 €)<sup>26</sup>. Sin embargo, no es solamente la población la que ahora puede comprar menos alimentos con su dinero, el PMA y el Gobierno de Etiopía también se han visto obligados a reducir las raciones mensuales de alimentos a los beneficiarios del programa de cereales, quienes ahora reciben 10 kilos en lugar de los 15 kilos que recibían antes como consecuencia de los altos precios. La situación en los demás países de África oriental no es significativamente mejor. En Somalia, por ejemplo, la situación alimentaria es grave después de tres malas cosechas consecutivas, exacerbada además por los conflictos y la hiperinflación. Según cálculos recientes, el número de personas que necesitan ayuda humanitaria ha aumentado un 77 por ciento desde enero de 2008; es decir, 3,5 millones de personas, casi la mitad de la población del país<sup>27</sup>.

Los gobiernos y las organizaciones de ayuda deben abordar seriamente la cuestión de la seguridad alimentaria. Las familias y los trabajadores de todo el mundo necesitan tener un acceso adecuado a los alimentos, y tenerlo siempre. Para ellos, la seguridad alimentaria significa contar con alimentos disponibles cerca de su vivienda para todos los miembros del hogar a lo largo de todo el año. Si los campesinos, los trabajadores o las familias pobres no pueden cultivar o permitirse comprar la cantidad, calidad y variedad de alimentos necesarios para evitar enfermedades y malnutrición, su situación puede caracterizarse como de "inseguridad" alimentaria. De hecho, el número de personas que viven en situación de inseguridad alimentaria en el África subsahariana ha aumentado en más del 26 por ciento desde principios de la década de los años 90<sup>28</sup>. La comunidad internacional, los dirigentes mundiales, las ONG y los sindicatos deben abogar para que el derecho a la alimentación sea reconocido como un derecho humano fundamental, a fin de evitar que esta crisis se repita en el futuro.

## 2.4 REVUELTAS Y DISTURBIOS A CAUSA DEL ALZA DE LOS PRECIOS

Los relatos de revueltas, manifestaciones y muertes producidas en más de 30 países a causa de los elevados precios de los alimentos ocuparon los medios de comunicación gran parte del año 2008<sup>29</sup>. Fue una clara señal de desesperación: un grito pidiendo ayuda de miles de seres sumidos en la pobreza, de los sin tierra y, a menudo, de hogares cuya cabeza de familia es una mujer.

En Haití, la agitación social y los disturbios invadieron las calles de Puerto Príncipe en abril de 2008. Seis personas murieron durante el caos, y el primer ministro, Jacques-Édouard Alexis, fue destituido por el parlamento haitiano

-a causa de la subida de los precios de los alimentos a escala mundial. ¿Cómo la desesperación ha llegado tan lejos? Aproximadamente dos tercios de los haitianos tienen que sobrevivir con menos de medio dólar al día, y aproximadamente el 50 por ciento están desnutridos<sup>30</sup>. El país depende casi totalmente de la importación de alimentos, lo que lo hace vulnerable a las fluctuaciones de los precios de los alimentos. Pese a que hace treinta años, Haití era prácticamente autosuficiente en arroz<sup>31</sup>; ahora su agricultura nacional es prácticamente inexistente y la deforestación y la degradación del suelo se han generalizado a causa de los cambios climáticos y sucesos meteorológicos extremos, como los huracanes y las inundaciones subsiguientes. Los campesinos se ven expulsados hacia las zonas urbanas y los barrios marginales, puesto que la tierra ya no puede alimentar a sus trabajadores. Los niños se ven obligados a abandonar la escuela porque sus familias, que han de ganarse la vida como campesinos de subsistencia, no pueden darles de comer y mucho menos pagar las cuotas escolares. En Puerto Príncipe, la dura realidad es que las personas viven de “tortas de barro” para llenar sus estómagos vacíos. Las “tortas de barro” son una combinación de arcilla y agua, y están muy lejos de constituir una dieta nutritiva<sup>32</sup>.

En la primavera del año 2008, estallaron revueltas y huelgas en Egipto. La causa del problema fue el pan subvencionado. Cerca de 50 millones de egipcios pobres dependen del pan barato, y cuando la demanda se incrementó debido al brusco aumento de los precios del trigo, el Estado fue incapaz de abastecer a los pobres. Estallaron violencia y conflictos frente a las panaderías, y se llamó a la policía para que viniera a calmar a los manifestantes, pero resultaron heridas unas 100 personas. A fin de aliviar la tensión, el gobierno concedió de hecho un aumento salarial del 30 por ciento para todos los trabajadores del sector público a partir del mes de julio de 2008, solamente para anunciar pocos días después un aumento del 35 por ciento en el precio de los productos alimenticios<sup>33</sup>.

El hecho de que los precios de los alimentos básicos como los cereales, el arroz, el trigo y el maíz hayan aumentado tan rápidamente en el curso de 2007-2008 representa un inmenso reto para los líderes de todo el mundo. Es preciso garantizar la seguridad alimentaria para todos, independientemente de la demografía o los ingresos. Las manifestaciones, disturbios y revueltas sociales masivas que han tenido lugar en todo el mundo son claras señales de protesta y deben tomarse en serio. Algunos sindicatos están ejerciendo su derecho a la libertad sindical para expresar su descontento con el alza de los precios de los alimentos, que hace tan difícil mantener a sus familias debido al estancamiento de los niveles salariales. Pero demasiado a menudo, se violan los derechos de los trabajadores y trabajadoras y no se les permite protestar contra los salarios bajos y los precios altos.

## **2.5 ACCIONES SINDICALES PARA HACER FRENTE A LA CRISIS ALIMENTARIA**

Los trabajadores del mundo entero se han visto obligados a tomar decisiones difíciles ante la disyuntiva de reducir su alimentación, llegar a fin de mes o decidir si se pueden permitir atender su salud y enviar a sus hijos a la escuela.

### Costa de Marfil

Los días 17 y 18 de julio de 2008, la UGTCl (Union Générale des Travailleurs de Côte d'Ivoire), convocó una huelga general de 48 horas en la que participaron más de 20.000 trabajadores para protestar contra las recientes subidas de los precios de los alimentos y el petróleo y exigir salarios más altos y la reducción de los precios tanto del petróleo como de los alimentos básicos.

El gobierno no ha abordado seriamente este problema, pese a que en protestas anteriores, en abril de 2007, hubo un muerto y más de diez heridos.

Muchos de ellos han ejercido su libertad de expresión y su derecho a reunirse a través de sus sindicatos: un llamamiento para la acción muy necesario.

En lo que se refiere a manifestaciones, huelgas y acciones de los trabajadores y sus sindicatos en todo el mundo no ha habido escasez. El mapa mundial (véase páginas 26 y 27) muestra la cantidad de acciones llevadas a cabo por los sindicatos para confrontar a los gobiernos y los responsables políticos con la dura realidad de tratar de llegar a fin de mes y hacer frente al importante aumento de los precios de los alimentos.

### Las acciones de los sindicatos africanos

La situación de los trabajadores en Burkina Faso ha sido particularmente grave y, en mayo de 2008, los trabajadores del sector público y privado, los docentes y estudiantes así como los comerciantes iniciaron una huelga de tres días para protestar contra “una vida demasiado cara”. Recientemente, los sindicatos protestaron enérgicamente contra un nuevo aumento en el precio de los combustibles dictado por el gobierno. En una semana, en la capital Uagadugú el precio de la gasolina pasó de 1,02 € (670 CFA) a 1,10 € (720 CFA), un aumento real del 7,46 por ciento, mientras que el precio del gasóleo aumentó de 0,92 € (603 CFA) a 1,06 € (695 CFA), es decir, un 15,26 por ciento<sup>34</sup>. Estas medidas, aunadas al excesivo aumento de los precios de los alimentos básicos, han disminuido mucho el poder adquisitivo de los trabajadores, ya que no ha seguido ningún aumento de los salarios. Para contrarrestar las medidas del gobierno, los sindicatos de Burkina Faso y de otros países formaron la Coalición Nacional contra la vida cara<sup>35</sup> para pedir salarios más altos, impuestos más bajos y precios más bajos. Hasta el momento, el gobierno ha suspendido todos los derechos de aduana sobre las importaciones de alimentos básicos de gran consumo y ha suprimido el impuesto sobre el valor añadido de determinados bienes de producción local<sup>36</sup>. Sin embargo, la situación social sigue siendo intolerable, los sindicatos se mantienen firmes y consideran que el gobierno de Burkina

Faso no ha respondido a la crisis de manera satisfactoria. El movimiento sindical espera ver mejores resultados y condiciones de trabajo para sus miembros en las próximas negociaciones entre el gobierno y los sindicatos. Entre tanto, los sindicatos están en pie de lucha por si se requieren más manifestaciones<sup>37</sup>.



Foto: Miriam Mannak

El 6 de agosto de 2008, tuvieron lugar en Sudáfrica huelgas generalizadas organizadas por COSATU<sup>38</sup> (Congress of South African Trade Unions) para mostrar su descontento con los aumentos en el costo de los alimentos y combustible. Miles de personas llenaron las calles de Pretoria (así como de

## Senegal

La CNTS (Confédération Nationale des Travailleurs du Sénégal) comunica que algunas huelgas y manifestaciones contra los elevados precios de los alimentos se tornaron en disturbios y la policía utilizó en las calles gases lacrimógenos contra la población.

En mayo de 2008, se calcula que participaron unos 130.000 trabajadores en una huelga convocada por los sindicatos (CNTS, CSA, UDTS y UTS) para exigir un aumento de salarios, la reducción de los precios de los productos básicos y que la edad de jubilación en el sector privado se aumente de 55 a 60 años de edad.

La CNTS ha tratado de negociar con las autoridades, pero hasta el momento, los precios de los alimentos básicos no han disminuido.

## Níger

Desde 2005, la central sindical Union des Syndicats des Travailleurs du Niger (USTN) ha intentado apelar a su gobierno para sensibilizarlo a la creciente tendencia a "encarecer el sustento". El 63 por ciento de la población de Níger vive en la extrema pobreza, por lo que la USTN exige que se tomen medidas inmediatas por parte de los gobiernos y la comunidad internacional para evitar una catástrofe sin precedentes.

otras 17 ciudades). Las manifestaciones fueron el corolario del alza de precios de los alimentos, los combustibles y la electricidad, que afectan gravemente al 43 por ciento de la población, que vive por debajo del umbral de la pobreza. Durante el período de mayo de 2007 a mayo de 2008, los precios de los alimentos aumentaron en Sudáfrica un 16,8 por ciento en general y los precios de los combustibles un 35,6 por ciento, mientras que los ingresos per cápita aumentaron en un 12 por ciento<sup>39</sup>.

En Zambia, fue el ZCTU (Zambian Congress of Trade Unions) el que hizo un llamamiento al gobierno para pedirle garantizar la seguridad alimentaria y que asumiera su promesa anterior de promover aún más el sector agrícola mediante la entrega de fertilizantes en el momento oportuno para los numerosos campesinos que dependen del programa financiado por el Estado. Los trabajadores de Zambia están sufriendo debido a los programas de ajuste estructural del FMI y del Banco Mundial, los cuales han acarreado la reducción del gasto social, la disminución de los salarios reales y masivas pérdidas de puestos de trabajo, que ahora resiente considerablemente el 80 por ciento de la población que vive en condiciones de absoluta pobreza<sup>40</sup>. El ZCTU considera que tanto el gobierno como la sociedad civil en su conjunto deben colaborar en sus esfuerzos por erradicar la pobreza, garantizar la seguridad alimentaria y un crecimiento agrícola sostenible.

Para los sindicatos de Benin<sup>41</sup> y sus trabajadores, la inflación del país es desproporcionada. En julio de 2008, se declararon en huelga para mostrar su descontento ante la falta de voluntad del gobierno para hacer frente a la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores. En agosto de 2008, miles de trabajadores tanto del sector privado como público manifestaron frente del Ministerio de Economía y Finanzas en Cotonú exigiendo soluciones para afrontar el alza de los precios de los alimentos básicos, por ejemplo, mediante la congelación de los precios y aumentos salariales que garanticen una vida decente.

En Mauritania, la situación ha sido caótica desde el golpe de Estado acaecido en agosto de 2008. Para los trabajadores y las trabajadoras, la pobreza se ha incrementado y los elevados precios de los alimentos básicos siguen mermando los medios de subsistencia de miles de personas. Las reuniones sindicales para organizar manifestaciones en contra del deterioro de la situación en el país así como expresar su preocupación ante las crecientes desigualdades que acusa el país fueron reprimidas por las fuerzas militares tras el golpe de Estado<sup>42</sup>.

En Zimbabwe, los precios de los productos básicos han aumentado a niveles sin precedentes. La central sindical ZCTU (Zimbabwe Congress of Trade Unions) ha informado que los salarios de los trabajadores no pueden seguir el ritmo con que aumentan los precios de los alimentos básicos y el transporte, y señaló que los precios de los productos básicos deben volver a tener un nivel decente para todos<sup>43</sup>.



## Dificultades en Asia y el Oriente Medio

Los trabajadores y trabajadoras de Asia también se han visto afectados por la escalada de los precios de los alimentos. La confederación sindical de Japón, RENGU, ha instado a su gobierno a tomar medidas contra los excesivos precios de los productos básicos mediante la adopción de medidas económicas de emergencia. Los hogares pobres deben poder beneficiarse de una reducción del impuesto sobre la renta para mitigar la caída de los ingresos reales y debe abolirse el impuesto "provisional" para la gasolina. A plazo más largo, RENGU propone que el gobierno japonés prevea medidas de ahorro de energía y de recursos para reducir el consumo de bienes como el petróleo. Asimismo, ha de reforzarse la producción local de productos agrícolas para mejorar la tasa de autosuficiencia alimentaria del Japón<sup>44</sup>. En agosto de 2008, RENGU convocó, en Tokio, una manifestación en contra de los elevados precios de los alimentos.

### Iraq

La Federación de Sindicatos y Consejos de Trabajadores en Iraq protestó contra la decisión del Ministerio de Finanzas de reducir el salario de los trabajadores empleados en el sector público. Esta reducción en relación con unos ya bajos ingresos empeorará gravemente las condiciones de los trabajadores y sus familias.



Trabajadores pakistaníes protestan contra los altos precios de los alimentos. Agosto de 2008. Fotografía: PWF [www.pwf.org.pk](http://www.pwf.org.pk)

En julio de 2008, las manifestaciones en Lahore, Pakistán, fueron para protestar contra el aumento de la inflación. El sindicato de la central hidroeléctrica WAPDA ha venido exigiendo mayores salarios para hacer frente al aumento de los precios de los alimentos y la energía. Los dirigentes sindicales han pedido el control de los precios de los productos básicos y que se concedan subsidios a las numerosas personas que se encuentran en una situación casi de hambruna. La central pakistani PWF (Pakistan Workers Federation) expresaron su descontento ante la falta de voluntad del gobierno pakistani de congelar el costo de los alimentos básicos el "Día de protesta", que tuvo lugar en todo el país el 6 de agosto de 2008.

En Mongolia, la central sindical CMTU (Confederation of Mongolian Trade Unions) comunica que, como resultado del aumento de los precios de los alimentos y los combustibles, se observa un deterioro significativo en las condiciones



## Barbados

El Barbados Workers' Union ha instado a su gobierno a través de CTUSAB (Congress of Trade Unions and Staff Associations of Barbados) a invertir más en agricultura, a fin de que dejen de retirarse tierras a la agricultura y a apoyar la producción de alimentos, garantizando así la seguridad alimentaria. Además, los sindicatos han recomendado incrementar el crédito de impuestos destinado a ayudar a los que ganan menos de 15.000 dólares de Barbados por año. El gobierno de Barbados ha atendido a los sindicatos y ha incluido algunas de las medidas mencionadas en su propuesta presupuestaria para 2009.

de vida de los trabajadores. Durante el mes de agosto de 2008, los precios del petróleo y los combustibles aumentaron un 36 por ciento, el precio de la electricidad entre el 7 y el 11 por ciento, la calefacción un 39 por ciento, la carne un 27 por ciento y el arroz un 46,3 por ciento. Para un trabajador de ingresos bajos o medios en Mongolia, resulta cada vez más difícil llegar a fin de mes, debido a que los salarios no han aumentado en consecuencia.

Los trabajadores de la central sindical malaya MTUC (Malaysian Trades Union Congress) también han resentido las repercusiones de la reciente subida de los precios de los alimentos y de los combustibles. Para contrarrestar la actuación de las empresas que aumentan los precios de los alimentos esenciales sin justificación, MTUC colaboró en una campaña con las ONG y las organizaciones de consumidores repartiendo 30.000 folletos para pedir a los trabajadores y trabajadoras no comprar a este tipo de empresas. Se ha iniciado un diálogo con el gobierno de Malasia para pedirle que vigile los precios de los bienes esenciales y eleve el nivel de vida de los trabajadores que tienen ingresos por debajo de la línea de pobreza.

La totalidad de la población de Sri Lanka se ha visto afectada por el aumento de los precios. Para un trabajador medio, que ya tiene dificultades para que le alcance lo que gana para vivir, el costo adicional de los alimentos ha sido devastador para la economía del hogar. El precio del arroz (el alimento básico de la mayoría de la población) ha aumentado un promedio de 0,23 € (35 rupias de Sri Lanka) a 0,60 € (90 SLR). El aumento de los precios del petróleo durante el verano de 2008 disparó el precio de un litro de combustible de los 0,66 € (100 SLR) que costaba en 2007 al precio actual de 1,04 € (157 SLR). El precio de la leche en polvo prácticamente se ha duplicado en un año, un paquete de 400 gramos que costaba 1,29 € (195 SLR) en 2007 subió a 1,96 € (295 SLR) en 2008.

La central sindical jordana GFJTU (General Federation of Jordanian Trade Unions) ha iniciado una campaña para mejorar la vida cotidiana de todos los trabajadores en Jordania. La campaña está orientada a una revisión de la escala salarial con el fin de reflejar la reciente inflación y aumentar el salario mínimo para todos los trabajadores y los trabajadores migrantes. La gran mayoría de la población activa se ha visto afectada por el aumento de los precios de los alimentos y el combustible, por lo que la GFJTU exige que la reglamentación social a nivel nacional comience a garantizar el suministro adecuado de alimentos y salarios decentes para todos.

# Mapa mundial de los países

## África:

Benín  
Burkina Faso  
Burundi  
República Centroafricana  
Chad  
Congo  
República Democrática del Congo  
Eritrea  
Etiopía  
Guinea  
Guinea Bissau  
Côte d'Ivoire  
Kenya  
Lesotho  
Liberia  
Mauritania  
Niger  
Nigeria  
Senegal  
Sierra Leona  
Somalia  
Sudáfrica  
Sudán  
Swazilandia  
Uganda  
Zambia  
Zimbabwe

## Middle East:

Afganistán  
Egipto  
Irak  
Irán  
Jordania

## Asia:

Bangladesh  
Birmania / Myanmar  
Timor Leste  
Japón  
Malasia  
Mongolia  
Nepal  
República Popular Democrática de Corea  
Pakistán  
Filipinas  
Sri Lanka  
Tayikistán

## Americas:

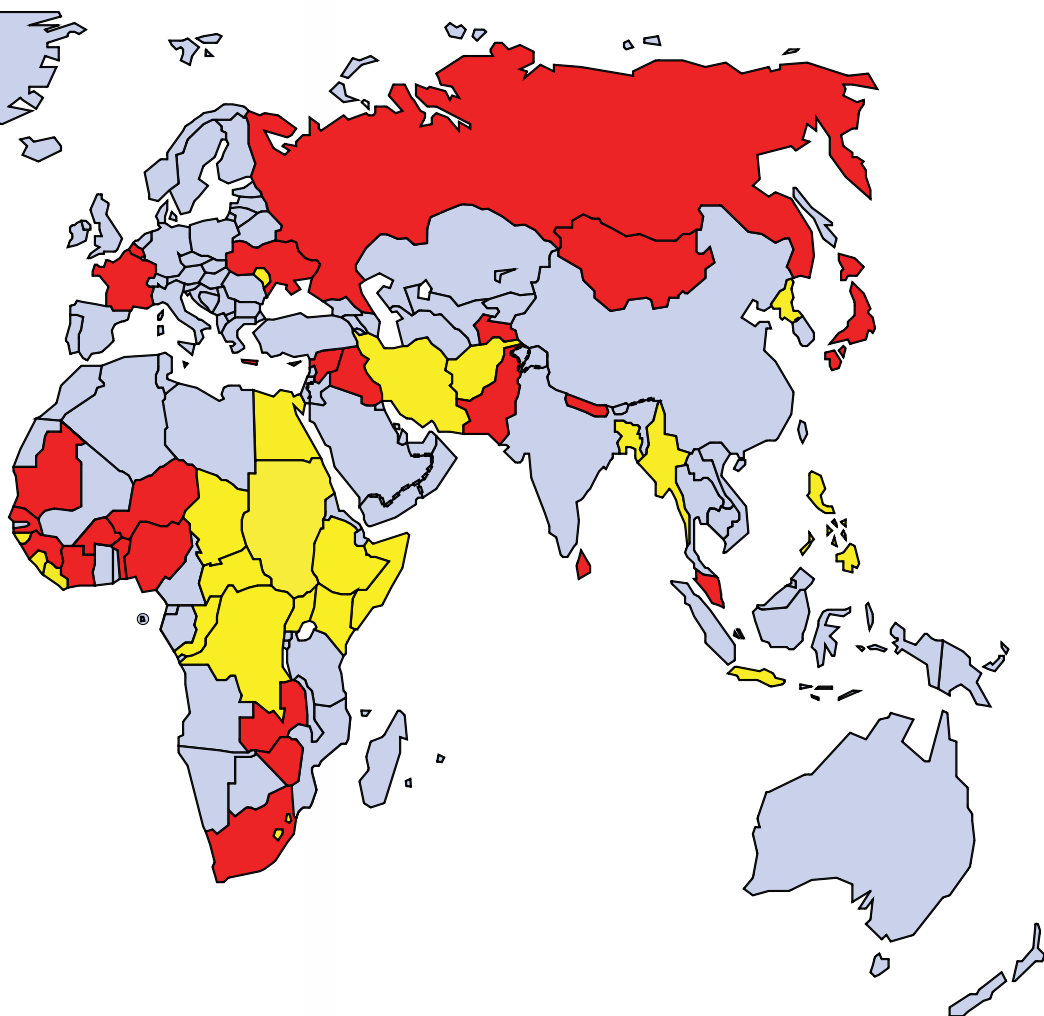
Barbados  
Bolivia  
Cuba  
República Dominicana  
Haití  
México  
Panamá

## Europe:

Bélgica  
Chipre  
Francia  
Moldavia  
Rusia  
Ucrania



# Países afectados por la crisis alimentaria



Rojo: manifestaciones y acciones organizadas por sindicatos para hacer frente a la crisis alimentaria  
Amarillo: países donde persiste la crisis alimentaria

Fuente: FAO y CSI

## **Bélgica**

Los sindicatos belgas (FGTB, CGSLB y CSC) protestaron conjuntamente en junio y octubre de 2008 contra la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores, reuniendo a cientos de miles de manifestantes en todo el país. Los sindicatos se oponían a un aumento en el precio de los alimentos de cerca del 8%, del 20% en los precios de la electricidad y del 50% en el precio del gas natural.

## **El impacto de los altos precios se hace sentir en Europa**

Los trabajadores de los países de Europa oriental también están percibiendo el impacto de la subida de los precios de los alimentos, especialmente en Rusia, donde los alimentos básicos aumentaron un 19,6 por ciento en los cinco primeros meses de 2008, según cálculos de la Federación de Sindicatos Independientes de Rusia. Esta situación hace muy difícil que la parte más pobre de la población rusa pueda sobrevivir el día a día, ya que tienen que gastar entre un 60 y un 70 por ciento de sus ingresos en alimentos.

En Ucrania, la Federación de Sindicatos ha advertido acerca de la continua subida de los precios de los artículos de primera necesidad, tales como pan, leche, huevos, mantequilla, frutas y hortalizas, así como el transporte público, que se ha traducido en una elevada inflación y una disminución del poder adquisitivo. La Federación de Sindicatos de Ucrania ha propuesto al Parlamento un conjunto de medidas efectivas contra la inflación para fortalecer la protección social de los trabajadores más pobres.

## **2.6 UNA AMENAZA PARA LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO**

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) fueron acordados por los Jefes de Estado y de Gobierno en septiembre de 2000 en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas. Son una serie de objetivos con plazos específicos establecidos para luchar contra la pobreza, el analfabetismo, las enfermedades y la degradación del medio ambiente, entre otros problemas, para el año 2015. Desde que se establecieron los ODM, la Organización de las Naciones Unidas evalúa sus posibles progresos, y se han logrado algunos avances. Según el Informe de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de 2007, la proporción de personas de todo el mundo que viven con el equivalente de un dólar al día ha disminuido del 32 por ciento (1,25 mil millones en 1990) al 19 por ciento (980 millones en 2004), pero se calculó que este número ha aumentado en por lo menos 100 millones de personas en 2008 debido al aumento de los precios de los alimentos<sup>45</sup>. Sin embargo, en los países en desarrollo, están asistiendo a la escuela más niños. De hecho, la matriculación en la enseñanza primaria aumentó del 80 por ciento en 1991 al 88 por ciento en 2005<sup>46</sup>.

Sin embargo, los progresos alcanzados en relación con los ODM en los últimos siete años ahora se ven amenazados por la crisis mundial de alimentos<sup>47</sup>. Los índices en lo que se refiere a los problemas de salud materna y mortalidad infantil probablemente aumentarán a consecuencia de la falta de productos alimenticios básicos. Las familias dejarán de enviar a sus hijos a la escuela debido a la supresión de las comidas escolares y la tasa de pobreza en los países en desarrollo va a aumentar de nuevo porque las personas tienen que gastar una mayor proporción de sus ingresos en alimentos para sobrevivir. Según el Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio de 2008, es poco probable que la proporción de personas que viven con menos de 1 dólar estadounidense al día en el África subsahariana se reduzca a la mitad en el plazo previsto.

Es esencial promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer para invertir la situación de la crisis alimentaria.

### Objetivos de Desarrollo del Milenio

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

## 2.7 LAS MUJERES COMO PROTAGONISTAS DE LA CRISIS ALIMENTARIA

Dos de los ocho ODM están destinados específicamente a la mujer, y, en muchas partes del mundo, las mujeres no sólo son responsables del bienestar del hogar, sino también de la producción agrícola a pequeña escala. Es evidente que las mujeres participan en la búsqueda de la seguridad alimentaria, visto el hecho de que “el 70 por ciento de las mujeres económicamente activas en países de bajos ingresos con déficit alimentario trabajan en el sector agrícola y desempeñan un papel fundamental en el cultivo, procesamiento y preparación de los alimentos”<sup>48</sup>.

De hecho, las estimaciones señalan que las mujeres de zonas rurales producen más de la mitad de los alimentos cultivados en todo el mundo. Es esencial promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer para invertir la situación de la crisis alimentaria. Sin embargo, a la mayoría de las mujeres ni siquiera se les permite poseer su propia tierra pese a ser las manos activas que cultivan las cosechas en muchas regiones. Una copublicación del Banco Mundial y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2008 estima que la propiedad de la tierra se decanta fuertemente a favor de los hombres. En algunos países de América Latina, entre el 70 y el 90 por ciento de las tierras de cultivo es propiedad exclusiva de los hombres, y puede observarse lo mismo en el África subsahariana<sup>49</sup>, aun cuando son las mujeres las que producen y procesan hasta el 80 por ciento de los productos alimenticios en los países africanos, mientras que en Asia meridional y Asia sudoriental, representan el 60 por ciento de la producción de alimentos<sup>50</sup>.

El PMA se dirige a las mujeres tanto en los proyectos de desarrollo como de emergencia, porque se considera que las mujeres son fundamentales para encontrar la solución encaminada a reducir el hambre y la pobreza<sup>51</sup>. Uno de los principales actores para lograrlo es la educación. No se trata solamente de una cuestión de igualdad; incrementar la educación de las mujeres de hecho aumentaría sustancialmente los rendimientos agrícolas, elevaría la productividad y a la larga contribuirá a garantizar la seguridad alimentaria mundial. Sin embargo, en las zonas rurales donde el hambre y la malnutrición están más generalizadas, el acceso de las niñas y las mujeres a la educación es todavía muy limitada, en parte porque tienen menos posibilidades que los hombres de tener un trabajo remunerado y en parte debido a la escasez de infraestructuras, según la OIT.

## Capítulo 3. Abordar las causas profundas de la crisis alimentaria

El que millones de personas pasen hambre en todo el mundo no es un fenómeno nuevo, pero el número de personas afectadas por la última crisis de los precios de los alimentos ha sido más importante que nunca. El presente capítulo intenta explicar los factores que explican los precios exorbitantes de los alimentos, el combustible y la electricidad. Después de todo, ninguno de los productores actuales parece haberse beneficiado de los altos precios de los alimentos, ni los trabajadores agrícolas, ni los pequeños agricultores. Esta situación contrasta radicalmente con la que existía a principios de la década de los años 1980, cuando los precios de los alimentos básicos cayeron en picada. En ese momento, los excedentes de suministro de productos básicos agrícolas dieron lugar a importantes pérdidas de ingresos para aquellos que producían los alimentos. Entonces, ¿por qué ahora los trabajadores agrícolas no se benefician del actual aumento de los precios de los productos básicos agrícolas? Este capítulo examina esta cuestión, y sus sucesivas secciones examinan las políticas internacionales causantes del alza de los precios, cómo la especulación ha hecho subir los precios de los productos básicos agrícolas; el predominio de las multinacionales agroalimentarias y la falta de promoción de la agricultura a pequeña escala; así como las cuestiones relativas al aumento de la población mundial, el cambio climático y la producción de biocombustibles.

### 3.1 EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) son dos de los protagonistas más influyentes en la escena mundial en lo que se refiere a la política económica. Sus estrategias afectan a toda la población del planeta, por lo que su respuesta a la crisis alimentaria será fundamental, tanto a corto como a largo plazo. Sin embargo, mientras más se analiza la crisis alimentaria, más se pone de manifiesto que en realidad estas instituciones financieras internacionales (IFI), con sede en Washington, tienen gran parte de responsabilidad en las causas. Esta sección examina el papel del Banco Mundial y el FMI en el abandono en que se ha tenido el desarrollo de la agricultura desde la década de los años 1980, particularmente en África, y la forma en que ello ha contribuido a la actual crisis alimentaria mundial.

#### 3.1.1 El papel del Fondo Monetario Internacional

En teoría, la labor del FMI podría parecer un tanto alejada del sector agrícola. El cometido del FMI es proporcionar préstamos a los países que experimentan problemas de balanza de pagos; esa asistencia financiera puede permitir a los países estabilizar sus monedas y seguir pagando las importaciones así como el servicio de su deuda. Desde la crisis de la deuda de la década de 1980, el FMI

El abandono de la agricultura nacional y la apertura de las fronteras a los mercados internacionales han sido devastadores para algunos de los países en desarrollo que más han sentido el impacto de la crisis de los precios de los alimentos.

ha desempeñado un papel importante en la emisión de paquetes de préstamos de emergencia a los países en desarrollo acompañada de la aplicación de programas de ajuste estructural, incluidas severas condiciones del FMI, que los países tienen que cumplir para poder beneficiarse de los préstamos. Sin embargo, lo que diferencia al FMI de una entidad de crédito convencional es la injerencia en la forma en que los países administran sus economías. Con el fin de garantizar el pago de la deuda, el FMI puede obligar a los gobiernos a privatizar los servicios públicos, a recortar programas sociales o exigir la supresión de los subsidios de alimentación y transporte<sup>52</sup>. El país prestatario no tiene la posibilidad de desarrollar una economía nacional sólida porque tiene que obedecer las exhaustivas prescripciones del FMI para el reembolso de su préstamo.

En el contexto de la agricultura, el FMI ha exigido a los gobiernos que los agricultores abandonen la producción de alimentos para el consumo local para producir cultivos de exportación con el fin de ayudar al país a pagar su deuda. Otras políticas del FMI en los últimos tres decenios han incluido el apoyo a los mecanismos de mercado en lugar de la regulación, la privatización de las empresas agrícolas públicas y la liberalización de las importaciones en detrimento de la producción nacional. El Banco Mundial, por su parte, a menudo ha supeditado la concesión de sus propios préstamos a la aprobación de un préstamo del FMI, con lo cual multiplican enormemente la presión sobre los gobiernos para que acaten sus condiciones.

El abandono de la agricultura nacional y la apertura de las fronteras a los mercados internacionales han sido devastadores para algunos de los países en desarrollo que más han sentido el impacto de la crisis de los precios de los alimentos. Filipinas, que alguna vez fue autosuficiente gracias a su producción arrocerá, ahora se ha convertido en un importador neto de arroz debido a la supresión de los incentivos y las subvenciones gubernamentales. En Camerún, las políticas del FMI y el Banco Mundial obligaron al gobierno a suspender las ayudas al sector arrocerero en 1994, llevando al país a duplicar sus importaciones anuales de arroz, de 152.000 toneladas a 301.000 toneladas, entre 1999 y 2004. Por último, el repentino aumento de las importaciones de arroz en Nepal, de 24.500 toneladas en 1999 a 195.000 toneladas en 2000<sup>53</sup> es otro claro ejemplo. Los ejemplos son muchos y demuestran que las políticas aplicadas por las instituciones financieras internacionales han perjudicado la seguridad alimentaria nacional de los países en desarrollo.

Como respuesta a la subida de los precios de los alimentos, el FMI ha revisado su financiación de emergencia a corto plazo para los países de bajo ingreso (conocido como Mecanismo contra los shocks exógenos) para ayudarlos más eficazmente a hacer frente a acontecimientos tales como los cambios en los precios de los productos básicos, incluidas las alzas del precio del petróleo<sup>54</sup>. Sin embargo, la CSI y muchas ONG han manifestado su preocupación de que el “nuevo” mecanismo contra los embates exógenos implique todavía más ataduras<sup>55</sup>. De hecho, la modificación del mecanismo de choque aporta pocas novedades y sigue conllevando la condicionalidad de las políticas. El FMI debería permitir que los países tomaran sus propias decisiones en lo que atañe

a sus subsidios, políticas comerciales y redes de seguridad social<sup>56</sup>. En lugar de favorecer la liberalización y la austeridad fiscal, la CSI ha sostenido que el FMI debería limitar sus requisitos al estricto mínimo a fin de asegurar que no se repitan los errores de las políticas anteriores.

### 3.1.2 Cambiar de la exportación a la importación

Entre 1970 y 2001, las importaciones de alimentos de los países en desarrollo se incrementaron en un 115 por ciento. Esta evolución transformó el superávit de su comercio de alimentos que ascendía US\$ 1.000 millones en un déficit de US\$ 11.000 millones. Un estudio muestra que las reducciones arancelarias a las importaciones de arroz forzadas por los acuerdos comerciales bilaterales y préstamos del FMI y el Banco Mundial han convertido a muchos países con una producción de arroz autosuficiente en importadores netos de arroz<sup>57</sup>. Cuando los precios se disparan, como ocurrió de marzo de 2007 a marzo de 2008, en que el precio del arroz aumentó un 74 por ciento, esta dependencia de las importaciones de arroz no beneficia a la población. Esta situación es particularmente grave porque el arroz es el alimento básico de casi la mitad de la población mundial.

#### Balanza comercial agrícola de los países menos adelantados



Fuente: FAD.

El anterior gráfico de la balanza comercial agrícola de los países menos desarrollados ilustra claramente la conclusión a la que también ha llegado la UNCTAD al comparar la factura de las importaciones de alimentos de los países en desarrollo entre 2002-2003 y 2007-2008. Durante ese periodo, el gasto de África por concepto de importaciones aumentó de 6,5 mil millones a 14,6 mil millones de dólares. El gasto por concepto de importaciones en Asia aumentó de 7,0 mil millones a 15,4 mil millones de dólares. En América Latina y el Caribe, ese mismo gasto aumentó de 0,3 mil millones a 0,7 mil millones de dólares<sup>59</sup>.

Es significativo que el superávit comercial en los países menos desarrollados duró solamente hasta el comienzo de la década de 1980, más o menos el



En nombre de la desregulación y la liberalización, los países han tenido que dismantelar las reservas de seguridad estatales de grano, que podrían haber sido muy útiles para aliviar la escasez actual de alimentos.

momento en que el FMI y el Banco Mundial empezaron a aplicar los programas de ajuste estructural en muchos de esos países. Desde entonces, sus déficits comerciales no han dejado de incrementarse constantemente.

### **3.1.3 Políticas de desarrollo equivocadas – cómo los cultivos para alimentar el país se han convertido en cultivos comerciales para la exportación**

Durante la época de la colonización, muchos países africanos eran más que autosuficientes, de hecho, eran exportadores netos de alimentos. Hoy día, el continente africano importa el 25 por ciento de lo que come. Las razones que explican porqué el sector agrícola se encuentra en una situación de tal subdesarrollo, ahora en crisis, son muchas e incluyen las emergencias ambientales como la sequía o las inundaciones, que están provocando hambre y hambruna de manera más recurrente. Sin embargo, parte de la explicación es que durante los últimos veinte a treinta años, el FMI y el Banco Mundial han eliminado progresivamente los controles estatales en el marco de sus programas de ajuste estructural. En nombre de la desregulación y la liberalización, los países han tenido que dismantelar las reservas de seguridad estatales de grano, que podrían haber sido muy útiles para aliviar la escasez actual de alimentos. Las políticas de las instituciones financieras internacionales, que favorecen a las multinacionales agroalimentarias y a otros exportadores gracias a “la apertura de los mercados” dejaron a un lado el fortalecimiento de la producción agrícola nacional. En cambio, las condiciones específicas de política económica alientan a los países en desarrollo a optar por cultivos de exportación en lugar de fomentar la producción para sus propios mercados nacionales. Durante muchos años, se han descuidado las inversiones públicas en el sector agrícola; el mundo ahora está pagando un alto precio por ello.

No cabe duda alguna que esta evolución a ha contribuido a la escasez de alimentos básicos para el consumo interno. En realidad, la desaparición de las reservas de seguridad de grano ha dejado a muchos países en desarrollo sin la posibilidad de alimentar a los que tienen hambre<sup>60</sup>. Por ende, tanto el FMI como el Banco Mundial son responsables de no haber garantizado una disponibilidad suficiente de alimentos para dar de comer a los hambrientos de todo el mundo. Muchos de los países afectados ahora están examinando la posibilidad de restablecer las reservas de seguridad de grano para proteger a sus ciudadanos contra la escasez y las repentinas fluctuaciones de los precios.

### **3.1.4 Airadas protestas contra las políticas injustas del FMI y el Banco Mundial**

En 2007, las manifestaciones en contra del 60 por ciento de aumento en el precio de las tortillas de maíz congregaron a 75.000 personas en las calles de México, entre ellas un gran número de sindicalistas y campesinos<sup>61</sup>. En un país donde el alimento básico de la mayoría de la población es la tortilla de maíz, la subida de los precios causó revuelo entre los trabajadores pobres, que viven con un ingreso medio de 4 dólares al día. Finalmente, el Presidente de la República Mexicana hizo un “pacto de caballeros” con los principales fabricantes de tortillas y de harina de maíz para mantener un precio aproximado

## República Dominicana

La Confederación Nacional de Trabajadores Dominicanos (CNTD) ha instado al Presidente de la República a cancelar los acuerdos para el pago de la deuda externa que la República Dominicana ha negociado con el FMI. La CNTD sostiene que en su lugar debe prestarse un mayor apoyo al sector agrícola nacional. Este apoyo no es posible por ahora debido a los reembolsos que deben pagarse a las IFI y los condicionamientos, que realmente ponen en peligro la estructura productiva de la economía dominicana en general. Como resultado, el país se ve seriamente afectado por la exportación de productos agrícolas en lugar de incrementar la producción local de alimentos. Los sindicatos están exigiendo que se les incluya en el recientemente creado Consejo de la Alimentación, financiado por el gobierno para participar activamente en la solución a la crisis, contribuyendo con los conocimientos expertos que posee.

de 78 centavos por kilo. Las empresas participantes en este acuerdo fueron Archer Daniels Midland (principal fabricante de etanol en los EE.UU. y el mayor comprador de grano del mundo) y Cargill (el gigante de la agroindustria). En resumidas cuentas, se garantizó a las empresas multinacionales un precio muy por encima de los 63 centavos por kilo que existía antes de la crisis, dejando a los trabajadores pobres de México precios artificialmente altos. Además de controlar los precios, el Presidente mexicano decidió autorizar la importación de emergencia de más de 800.000 toneladas de maíz estadounidense para hacer frente a la creciente demanda y a los precios altos. Un giro por lo demás extraño cuando se piensa que, en 2006, su predecesor autorizó que México exportara 137.000 toneladas de maíz<sup>62</sup>.

Para entender plenamente la “crisis de la tortilla” y cómo México se ha convertido en una economía que ahora importa maíz, es preciso introducir en la ecuación las políticas de las instituciones financieras internacionales. México, al igual que muchos otros países, experimentó una crisis de la deuda en la década de los años 1980, volviéndose hacia el FMI y el Banco Mundial para obtener préstamos. Rápidamente, se manifestaron las exigencias de suprimir aranceles y las regulaciones estatales como contrapartida a la concesión de los préstamos<sup>63</sup>. Poco tiempo después de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio Norteamericano (TLC) en 1994, el país se vio inundado de maíz estadounidense altamente subvencionado, que redujo los precios del maíz mexicano a la mitad. Los campesinos se vieron gravemente afectados por la liberalización del comercio agrícola y todavía más cuando México dejó de subvencionar las tortillas en 1999<sup>64</sup>.

En contradicción con las recomendaciones de las instituciones de Washington, varios países impusieron prohibiciones temporales a la exportación de determinados productos básicos agrícolas, como parte de un intento de proteger a su población y mantener los precios bajos en el mercado interno. En abril de 2008, India impuso una prohibición a las exportaciones de arroz, salvo para el arroz basmati, y, desde entonces, Vietnam, China, Rusia y Argentina, entre otros, lo emularon prohibiendo las exportaciones de trigo y soja<sup>65</sup>. Las prohibiciones temporales a las exportaciones de productos básicos hicieron cundir el pánico entre los compradores de productos importados, temerosos de encontrarse con una escasez de la oferta<sup>66</sup>. Sin embargo, los gobiernos estaban esencialmente protegiendo la seguridad alimentaria al negarse a exportar alimentos cuando los ciudadanos de su propio país estaban pasando hambre. Actualmente, la mayor parte de las prohibiciones en materia de exportaciones es menos estricta.

Tratándose de los países en desarrollo, el FMI y el Banco Mundial a menudo quieren controlarlo todo y tomar decisiones con respecto a las reservas de grano, la supresión progresiva de los subsidios y lo relativo a las cuestiones de personal<sup>67</sup>. Para ilustrar lo equivocadas que resultan las políticas del FMI, valgan los recuadros siguientes donde figuran las experiencias de dos países muy diferentes, Haití y Malawi, ambos dependientes de la importación de alimentos y con sectores agrícolas débiles, hasta que uno de ellos opuso resistencia a las recetas del FMI y encontró una salida

### **Malawi: de las restricciones recetadas por las IFI a registrar excedentes de alimentos**

En 1999, el gobierno de Malawi inició un programa de suministro gratuito de semillas y fertilizantes a las familias con pequeñas propiedades agrícolas. El resultado fue un excedente de maíz. Sin embargo, el Banco Mundial replicó que el programa gubernamental era una subvención que distorsionaba el comercio, por lo que debía ponerle fin. En la misma época, el FMI exigió que el gobierno de Malawi vendiera sus reservas de grano para eliminar sus deudas comerciales. El gobierno acató estas exigencias.

Cuando en 2001-2002 la crisis alimentaria se convirtió en hambruna, el gobierno de Malawi no tenía reservas para alimentar a los hambrientos, por lo que se perdieron alrededor de 1.500 vidas. Cuando volvió a azotar otra crisis de alimentos en 2005, el nuevo Presidente de Malawi adoptó medidas contra las políticas equivocadas del FMI y el Banco Mundial y volvió a implantar los subsidios para semillas y fertilizantes destinados a dos millones de hogares, lo que produjo cosechas récord, excedentes de maíz y lo situó como un nuevo proveedor de maíz para el sur de África. Malawi ha experimentado desde entonces un 50 por ciento de aumento en su producción y, en 2007, exportó 300.000 toneladas de maíz a Zimbabwe. Malawi obtuvo todos estos logros haciendo lo que hacen muchos países desarrollados: conceder subvenciones a sus productores agrícolas.

(Fuente: Primer Ministro del Reino de Lesotho, discurso en la Conferencia Internacional del Trabajo, 97ª Sesión, 11 de junio de 2008; Oxfam 2008: "Precios de doble filo"; Walden Bello, *Manufacturing a Food Crisis (Cómo fabricar una crisis global)*.)

### **Haití: de la autosuficiencia a las tortas de barro**

Casi dos tercios de la población haitiana dependen de la pequeña agricultura de subsistencia, lo que la hace particularmente vulnerable a la volatilidad de los precios, situación que se ve agravada por la deforestación generalizada. Sin embargo, hace treinta años, Haití era prácticamente autosuficiente en arroz. La producción agrícola local funcionaba bien y la población haitiana podía permitirse varias comidas decentes al día. Actualmente, el país es el más pobre del hemisferio occidental, cuyo 80% de la población vive por debajo del umbral de pobreza, gran parte de ella subsistiendo gracias a las "tortas de barro", una mezcla de barro y agua que llena los estómagos vacíos, pero no aporta nutrición. Hoy día, Haití depende casi totalmente de las importaciones de alimentos procedentes de los EE.UU.

La situación se generó cuando en la década de 1980, Haití aplicó los programas de ajuste estructural recomendados por el FMI y el Banco Mundial, lo que condujo a la apertura de los mercados de Haití al arroz importado, altamente subvencionado por los EE.UU., al tiempo que el FMI prohibió a Haití subvencionar a sus propios agricultores. Como resultado, Haití se convirtió en un país extremadamente dependiente de las importaciones de alimentos, incapaz de alimentar a su propia población, a diferencia de la situación en que se encontraba tan sólo unas décadas atrás.

(Fuente: CIA - The World Factbook: Haití; Primer Ministro del Reino de Lesotho, discurso en la Conferencia Internacional del Trabajo, 97ª Sesión, 11 de junio de 2008; Sr. Jean Claude Pierre, Ministro Consejero y Encargado de Asuntos de la Misión Permanente de Haití en la OMC del informe sobre "Las normas de la OMC y la crisis alimentaria en los países menos adelantados", CSEND, 17 de julio de 2008)

A la CSI y la Agrupación Global Unions les preocupa que las políticas de las instituciones financieras internacionales relativas a la producción de alimentos y los precios no aborden adecuadamente las causas profundas de la crisis actual ni atiendan a las necesidades de los consumidores y los trabajadores de bajos ingresos en el mundo.

Se necesitan diversas estrategias para aliviar efectivamente la pobreza, incluido trabajo decente para los trabajadores agrícolas y servicios de reforma agraria para los pequeños agricultores, que garanticen la igualdad de género y devuelvan a los países en desarrollo su propios medios para sostener la producción de alimentos.

### 3.1.5 ¿Qué lecciones se han aprendido?

De estos dos estudios se desprende con toda claridad el fracaso de las políticas agrícolas del FMI y el Banco Mundial. Al obligar a los países a transformar su producción agrícola destinada al consumo local en una producción de cultivos de exportación, se ha menoscabado la responsabilidad de un gobierno de garantizar la seguridad alimentaria de su población determinando su propia producción y consumo. Malawi ejerció sus derechos oponiéndose finalmente al FMI y al Banco Mundial, pero para ello se requiere de un liderazgo político, una fuerte voluntad y un cierto grado de tecnología agrícola para copiar el caso de Malawi. Haití no ha podido hacerlo debido a la inestabilidad política, las carencias sociales y un sector agrícola que no es sino la sombra de lo que fue. Las lecciones que deben extraerse son las de favorecer la producción local, la agricultura a pequeña escala, el desarrollo de técnicas agrícolas y las transferencias de tecnología a las zonas rurales y, en caso necesario, regular las importaciones y exportaciones a través de la imposición de aranceles o subsidios para asegurar un abastecimiento interno suficiente de alimentos para que un país pueda alimentar a todas las secciones de su población en lugar de tener que importar alimentos a precios exorbitantes<sup>68</sup>.

A la CSI y la Agrupación Global Unions<sup>69</sup> les preocupa que las políticas de las instituciones financieras internacionales relativas a la producción de alimentos y los precios no aborden adecuadamente las causas profundas de la crisis actual ni atiendan a las necesidades de los consumidores y los trabajadores de bajos ingresos en el mundo. Las instituciones financieras internacionales han persistido en desalentar las políticas de las subvenciones a los productos alimenticios básicos, como el maíz, el arroz y el trigo, con el argumento de que no se destinan únicamente a los pobres. En cambio, se han promovido transferencias temporales de dinero en efectivo como ayuda de emergencia para los pobres. Esta opción causa numerosos problemas debido a las deficiencias administrativas que acusan numerosos países en desarrollo: de modo que muchas personas simplemente no reciben nunca esas ayudas en efectivo.

Para dar respuesta a la crisis alimentaria, el FMI debe ser más favorable a un aumento de la producción agrícola concediendo préstamos sin intereses a los países más afectados por el alza de los precios de los alimentos. Es preciso reducir y estabilizar los precios de los alimentos en el mercado interno con el fin de que las personas recuperen la confianza en la economía. Se necesitan diversas estrategias para aliviar efectivamente la pobreza, incluido trabajo decente para los trabajadores agrícolas y servicios de reforma agraria para los pequeños agricultores, que garanticen la igualdad de género y devuelvan a los países en desarrollo su propios medios para sostener la producción de alimentos. Sin embargo, en lugar de apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo para luchar contra la crisis alimentaria, las instituciones financieras internacionales continúan siguiendo su convicción de que la respuesta es el libre comercio. Al examinar el papel desempeñado por la OMC en la siguiente sección del presente informe, se ponen de manifiesto las repercusiones.

Las estrategias clave que se necesitan para luchar contra el hambre y la pobreza son la inversión, la producción sostenible y el trabajo decente.

## 3.2 EL SISTEMA DE COMERCIO MUNDIAL Y LA OMC

### 3.2.1 La necesidad de un sistema justo de comercio mundial

No resulta fácil comprender la complejidad del sistema alimentario mundial, pero esta sección del presente informe trata de demostrar por qué el libre comercio no es la respuesta a la crisis alimentaria. En cambio, las políticas comerciales y financieras deben replantearse para cambiar su orientación al margen de las corporaciones multinacionales agroalimentarias, que perjudican a los pequeños agricultores locales y al sistema alimentario en general. Las estrategias clave que se necesitan para luchar contra el hambre y la pobreza son la inversión, la producción sostenible y el trabajo decente.

En julio de 2008, los ministros de aproximadamente 30 países miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) se reunieron en Ginebra para hacer avanzar las conversaciones en materia de agricultura y bienes industriales, que son las áreas centrales de la Ronda de Doha iniciada a finales de 2001. Durante las negociaciones, surgió rápidamente una división entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Los gobiernos de algunos países desarrollados se negaron a aceptar el mecanismo de salvaguardia especial (MSE) para los países en desarrollo, el cual les permitía imponer aranceles a las importaciones de alimentos para proteger la producción local que necesitan para resguardar a sus consumidores. El hecho de que fuera precisamente una cuestión relacionada con la producción de alimentos lo que hizo fracasar las conversaciones del mes de julio revela la importancia de los alimentos. En diciembre de 2008, cuando las conversaciones se iniciaron de nuevo informalmente, la imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre el mecanismo de salvaguardia especial volvió a ser uno de los principales motivos de su fracaso.

La federación sindical mundial que protege los intereses de los trabajadores y trabajadoras en el sector agrícola, la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación (UITA), se ha mostrado desde hace mucho tiempo crítica con respecto al Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC celebrado en 1994. Según la UITA, el Acuerdo sobre la Agricultura promueve un sistema basado en la producción industrial a gran escala, orientada a la exportación, que no fomenta el desarrollo de la capacidad de la producción interna de alimentos, en la medida en que exige a los países en desarrollo la supresión de las subvenciones destinadas a proteger los medios de vida de los pequeños agricultores y garantizar la producción local de alimentos<sup>70</sup>. Hasta la fecha, esta perspectiva ha dado lugar a un sistema que no ayuda a desarrollar eficazmente la tan necesaria seguridad alimentaria mundial. De hecho, un estudio del IATP sobre los cambios observados en el comercio agrícola desde la entrada en vigor del Acuerdo sobre la Agricultura revela que los repentinos aumentos de las importaciones de alimentos han sido perjudiciales para los agricultores locales y mellan la capacidad de los países para garantizar la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza<sup>71</sup>.

### Condiciones de trabajo inhumanas en planta de Cargill en Brasil

Mientras Cargill hace excelentes beneficios, los trabajadores de una de sus plantas de procesamiento de aves de corral en Brasil trabajan en condiciones peligrosas, corriendo a veces el riesgo de perder su vida y soportando una carga de trabajo excesiva, un horario de trabajo tremendamente largo y condiciones insalubres. Todo ello para cumplir la meta de sacrificar 150.000 aves de corral al día para su exportación a los EE.UU. En noviembre de 2008, los intentos por obtener un convenio colectivo de trabajo fueron bloqueados por la dirección de la planta y los trabajadores se declararon en huelga.

Fuente: Noticias de la UIITA, 17 de noviembre de 2008 y 24 de julio de 2007

### 3.2.2 El predominio de las multinacionales de la agroalimentación: cómo están obteniendo pingües beneficios

En el curso de las últimas décadas, los obstáculos a la estructuración de la producción de alimentos para beneficio de las empresas han desaparecido. Debido a las tendencias oligopolísticas, algunas empresas ahora controlan por completo el comercio de determinados productos básicos agrícolas, de la cadena de producción a la cadena de distribución hasta llegar al consumidor. Sin embargo, la producción de alimentos está muy poco estructurada, lo que beneficia a las empresas multinacionales, pero no a los pequeños agricultores y productores que no tienen los medios para contrarrestar el control de las empresas agroalimentarias. Los productores no están muy organizados, y se carece de la infraestructura adecuada en muchos países en desarrollo. Como consecuencia, son los negociantes grandes y mejor organizados los que tienen más posibilidades de vender sus productos<sup>72</sup>. Las grandes fusiones y alianzas estratégicas en el negocio agroalimentario hacen imposible que los pequeños agricultores obtengan beneficios decentes por sus productos.

Comercio del banano (repartición de la producción mundial)

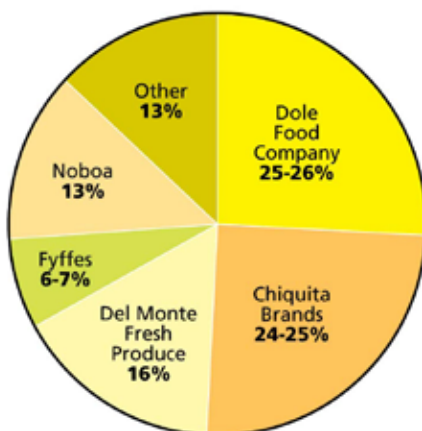


Ilustración reimpresa por cortesía de New Internationalist. Copyright New Internationalist. [www.newint.org](http://www.newint.org)

El 80 por ciento de los cereales mundiales es distribuido únicamente por dos empresas, Cargill y Archer Daniels Midland. Tres empresas multinacionales controlan el 83 por ciento del mercado del cacao, otras tres empresas manejan el 85 por ciento del comercio mundial del té y un total de seis empresas controlan entre el 75 y el 80 por ciento del mercado mundial de plaguicidas<sup>73</sup>. Asimismo, cinco empresas controlan más del 75 por ciento del comercio mundial del banano (véase la ilustración). De hecho, las 30 empresas más grandes del comercio minorista de alimentos representan un tercio de las ventas mundiales de comestibles<sup>74</sup>. Esta inmensa concentración significa que ahora es más fácil para las grandes empresas incrementar sus beneficios en detrimento de los agricultores y los consumidores. Esta oligopolización de las empresas es perjudicial para el sistema mundial de alimentos, ya que las multinacionales no solamente dominan el mercado agrícola mundial, sino que también realizan sustanciales beneficios con el alza de los precios, en

Los beneficiarios del aumento de los precios de los alimentos no son ni los trabajadores ni los pequeños agricultores. Los únicos beneficiarios son, en realidad, las grandes multinacionales de la agroindustria.



Esta ilustración muestra el porcentaje que se obtiene y quién lo obtiene del precio de un plátano. La producción se realiza en el Sur, pero el producto se vende y consume en el Norte; sin embargo, más del 90% del precio que pagan los consumidores en el Norte nunca llega a los productores en el Sur. Aunque estas cifras datan de 1999, la situación no ha mejorado desde entonces.

*Ilustración reimpresa por cortesía de New Internationalist. Copyright New Internationalist. [www.newint.org](http://www.newint.org)*

un momento en que ni los millones de trabajadores agrícolas del sector de la producción de alimentos pueden permitirse el lujo de comprar los alimentos que producen. Los beneficiarios del aumento de los precios de los alimentos no son ni los trabajadores ni los pequeños agricultores. Los únicos beneficiarios son, en realidad, las grandes multinacionales de la agroindustria.

A finales de noviembre de 2008, Cargill, la empresa comercializadora de cereales más grande del mundo, pudo presentar ganancias netas de US\$ 1,19 mil millones, un 25 por ciento arriba de los US\$ 954 millones que obtuvo durante el mismo período un año antes. En los seis primeros meses de 2008, la empresa ganó US\$ 2,68 mil millones, es decir, el 43 por ciento más de los US\$ 1,87 millones que ganó un año antes<sup>75</sup>. Pese a la crisis financiera y la extrema volatilidad en el mercado de productos básicos agrícolas, Cargill parece capaz de superar las expectativas y presentar el mejor año en términos de beneficios.

En noviembre de 2008, Archer Daniels Midland también anunció un récord de ganancias netas trimestrales de US\$ 1,05 mil millones, un 138 por ciento más desde el ejercicio del año anterior. Sus ventas netas aumentaron un 65 por ciento para alcanzar US\$ 21,16 mil millones y el segmento de los beneficios de explotación para el trimestre aumentó el 48 por ciento, o sea a US\$ 1,18 mil millones en relación con los US\$ 797 millones del año anterior<sup>76</sup>. Nestlé, la empresa alimentaria más grande del mundo, ha presentado un informe con ventas récord en los nueve primeros meses de 2008, un resultado muy por encima de lo esperado<sup>77</sup>. Monsanto, el principal productor de semillas modificadas genéticamente, informó un aumento del 117 por ciento de sus ganancias también a finales de 2008, debido principalmente a una mayor demanda de sus productos en América Latina<sup>78</sup>. Al mismo tiempo, los agricultores, que son los que realmente producen los alimentos,

### Trabajadoras de Uganda carecen de seguridad en el trabajo

La industria de las flores de corte (en particular en Colombia, Kenya y Uganda) se caracteriza por el empleo extensivo de trabajadoras (jóvenes) con contratos estacionales, un uso intensivo de plaguicidas, problemas de eliminación de residuos y una gran utilización de agua.

En Uganda, la industria de las flores emplea un 70 por ciento de trabajadoras, pero no garantiza las prestaciones por empleo ni vacaciones anuales. Como trabajadoras ocasionales y temporales, las mujeres no cuentan con la cobertura de las leyes laborales para los asalariados permanentes y estacionales, como la licencia de maternidad, seguridad social o prestaciones por desempleo y ganan a duras penas 0,75 centavos de dólar al día.

*Fuente: FAO, OIT y UITA (2007) y CLOSL: Derechos laborales internacionalmente reconocidos en Uganda (Oct. 2006)*

siguen asumiendo todos los riesgos de la producción (por ejemplo, las malas condiciones meteorológicas que afectan a las cosechas así como el aumento de los costos de los insumos).

Las empresas multinacionales como Cargill y Archer Daniels Midland también proveen grandes cantidades de la ayuda alimentaria de los EE.UU. Un requisito de la legislación estadounidense es que el 75 por ciento de su ayuda alimentaria debe cultivarse, procesarse y empaquetarse en los EE.UU. En 2003, Cargill y Archer Daniels Midland ganaron contratos para suministrar un tercio de todos los envíos de ayuda alimentaria de los Estados Unidos<sup>79</sup>. Este requisito significa que el costo de suministrar la tan necesaria ayuda alimentaria está muy por encima de los tipos de mercado destinados a la alimentación y el transporte, porque el gobierno de los EE.UU. está obligado a recompensar con contratos públicos a un número limitado de empresas que reúnen las condiciones para la licitación, como Cargill y Archer Daniels Midland. Esta política sólo beneficia a los agricultores y empresas estadounidenses, pero reduce los cultivos alimentarios locales. Otros donantes importantes, como la UE y Canadá, contribuyen con fondos en lugar de alimentos, lo que significa que el organismo de las Naciones Unidas responsable de la ayuda alimentaria, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), puede adquirir alimentos de los agricultores que se encuentran mucho más cerca de los países afectados y, por tanto, ayudar a los agricultores locales y a la producción local<sup>80</sup>.

Los esfuerzos para lograr una agricultura sostenible en los países en desarrollo se hace cada vez aún más difícil debido a las subvenciones estatales para las semillas, fertilizantes, plaguicidas y herbicidas que conceden los países desarrollados.

El problema intrínsecamente perverso con el sistema mundial de alimentos es que cultivos locales como la yuca y el sorgo, por ejemplo, no son buscados por la agroindustria internacional y, por tanto, los agricultores siembran cultivos como el café, cacao, té, algodón y flores para utilizar posteriormente los ingresos de la exportación para la compra de alimentos. La autosuficiencia alimentaria se consideraba anticuada en un mundo globalizado. Esta paradoja ha dado lugar a que los africanos “produzcan lo que no comen y coman lo que no producen”. La falacia de esta política queda demostrada por el hecho de que muchos países en desarrollo están pagando ahora elevados precios por los alimentos importados a la vez que las multinacionales de la alimentación están cosechando beneficios sin precedentes.

### 3.3 LA EVOLUCION FINANCIERA DE LOS ALIMENTOS BASICOS

En los últimos años, la especulación en los alimentos básicos y de futuros se ha convertido en un factor capital que contribuye a los recientes aumentos de precios. Según la UITA, la inversión en índices de productos básicos agrícolas aumentó de US\$ 13 mil millones en 2003 a US\$ 260 mil millones en marzo de 2008<sup>81</sup>. En sólo cinco años, la inversión en fondos de índice vinculados a los productos básicos se ha multiplicado por veinte: una evolución que no debe subestimarse habida cuenta del impacto que ejerce sobre los precios de los alimentos.



### Trabajadoras de Uganda carecen de seguridad en el trabajo

La industria de las flores de corte (en particular en Colombia, Kenya y Uganda) se caracteriza por el empleo extensivo de trabajadoras (jóvenes) con contratos estacionales, un uso intensivo de plaguicidas, problemas de eliminación de residuos y una gran utilización de agua. En Uganda, la industria de las flores emplea un 70 por ciento de trabajadoras, pero no garantiza las prestaciones por empleo ni vacaciones anuales. Como trabajadoras ocasionales y temporales, las mujeres no cuentan con la cobertura de las leyes laborales para los asalariados permanentes y estacionales, como la licencia de maternidad, seguridad social o prestaciones por desempleo y ganan a duras penas 0,75 centavos de dólar al día.

*Fuente: FAO, OIT y UITA (2007) y CIOSL: Derechos laborales internacionalmente reconocidos en Uganda (Oct. 2006)*

### 3.3.1 Cómo ha afectado el comercio con fines especulativos a los precios de los alimentos

Aun cuando la especulación financiera de los productos básicos es en parte responsable de la subida de precios de los alimentos, resulta difícil medir el impacto exacto de la especulación, ya que implica varios aspectos.

Si bien desde los albores de la agricultura moderna ha habido una gran actividad en los mercados de intercambio de productos agrícolas, por lo general, la legislación los ha limitado a los operadores comerciales, como los agricultores y las industrias de transformación de alimentos, dejando al margen de este mercado a los agentes no comerciales que no forman parte de la industria de la alimentación. En los EE.UU., durante 75 años se ha mantenido restringido el comercio de determinados productos básicos agrícolas, como maíz, algodón, soja y trigo, a fin de proteger el mercado contra la especulación y la manipulación de los precios. Sin embargo, en la década de los años 1990, se hizo una exención a los límites del comercio especulativo y, desde entonces, la desregulación del mercado de productos básicos agrícolas ha sido rápida, al igual que la del mercado financiero. En el año 2000, continuó la desregulación con la aprobación de nuevas normas legislativas, permitiendo a los grandes inversores especular en futuros de energía. En 2005, la Commodity Futures Trading Commission de los EE.UU. amplió los límites impuestos a la cantidad de trigo, maíz, avena y soja que los comerciantes podían comprar o vender

#### “¡Aproveche el alza de los precios de los alimentos!”

En abril de 2008, el banco belga KBC promovió entre sus clientes seguros de vida vinculados a fondos de inversión dedicados a invertir en productos alimenticios, prometiendo grandes ingresos. El programa de inversiones describía el cambio climático, la escasez de agua y la degradación de los suelos agrícolas como grandes oportunidades de inversión. El anuncio llamó mucho la atención pública y dio lugar a fuertes críticas de parte de los responsables políticos y las organizaciones sindicales belgas. El banco retiró finalmente su anuncio. Sin embargo, el KBC defendió su posición en un comunicado de prensa diciendo que las inversiones en productos básicos, conocidos como de cobertura frente al riesgo, no son raros y ya están disponibles en muchas otras instituciones financieras, aunque el banco se disculpaba por la redacción del anuncio.

La inversión en cuestión estaba vinculada a los seis principales productos alimenticios: cacao, café, azúcar, trigo, maíz y soja, algunos de los cuales son vitales para la supervivencia de millones de personas en situación de pobreza en los países en desarrollo. El partido socialista de habla francesa de Bélgica ahora ha presentado una propuesta en el Parlamento para prohibir la especulación financiera con los productos alimenticios. Conjuntamente con las organizaciones de promoción de la ética y la solidaridad en la gestión del dinero, el sindicato belga, Fédération Générale du Travail de Belgique (FGTB) y el partido socialista francófono apoyan los siguientes objetivos:

- Prohibir en Bélgica los instrumentos financieros especulativos en los productos alimenticios
- Promover una reglamentación europea en este ámbito
- Aplicar un impuesto que reduzca las operaciones financieras especulativas

<sup>1</sup> - Netwerk Vlaanderen & Reseau Financement Alternatif

El mercado puede creer que una menor regulación en el mercado de productos básicos genera mayores beneficios, pero cada punto porcentual de aumento en el precio de los alimentos empuja al hambre a otros 16 millones de personas.

en una sola vez en los mercados de futuros<sup>82</sup>. Entre 2000 y 2007, el precio del trigo aumentó un 147 por ciento en el Chicago Board of Trade. Durante el mismo período, el precio del maíz aumentó un 79 por ciento y un 72 por ciento el de la soja<sup>83</sup>. El mercado puede creer que una menor regulación en el mercado de productos básicos genera mayores beneficios, pero cada punto porcentual de aumento en el precio de los alimentos empuja al hambre a otros 16 millones de personas, como lo demuestra la UITA<sup>84</sup>.

En los últimos años, se han inyectado cantidades especialmente importantes de dinero al mercado de productos básicos agrícolas, porque los inversores (no pertenecientes a la industria de la alimentación), tales como los fondos de pensiones y los fondos de alto riesgo se han dedicado a buscar oportunidades de inversión rápida. La especulación financiera que se introduce en el sistema es un factor en el aumento de los precios de alimentos básicos como el trigo y el maíz.

El ejemplo que figura en la página anterior, comunicado por la central sindical de Bélgica, la Fédération Générale du Travail de Belgique (FGTB), es un buen ejemplo de la forma en que los inversores institucionales y privados están introduciéndose en el mercado de los productos básicos agrícolas y cómo su afluencia es uno de los motores de la hiperinflación de los precios de los productos alimenticios básicos.

### 3.3.2 La financiarización de los alimentos

De acuerdo con la UNCTAD, “existe una relación entre la subida de los precios mundiales de los alimentos y la volatilidad y agitación reciente del mercado financiero, hipotecario e inmobiliario desencadenada por el colapso del mercado estadounidense de las hipotecas de alto riesgo el año pasado”<sup>85</sup>. Achim Steiner, director ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), acusó a los mercados de inversión de ser los causantes del alza extrema de los precios durante el primer semestre de 2008, afirmando que el mercado reconoce las oportunidades y que para contrarrestar la especulación nociva se requiere una regulación encaminada a proteger los asuntos de importancia pública<sup>86</sup>.

La desregulación del mercado de productos agrícolas básicos dejó lo que solía ser un mercado relativamente pequeño de comerciantes de alimentos en la incapacidad de luchar contra las inversiones especulativas, lo que a su vez dio lugar a algunas de las fluctuaciones más importantes de los precios del trigo y el maíz en 2008. Vista la desesperada situación en que se encuentra el mercado financiero mundial, resulta aún más difícil predecir el futuro de los productos agrícolas. ¿Empezarán los inversores a vender sus antes rentables contratos de futuros para cubrir las pérdidas recientes y las malas inversiones? ¿O van a estabilizar los precios para volver a aumentarlos de nuevo cuando los perciban como menos inciertos que muchas otras inversiones durante estos tiempos revueltos? No hay nada seguro, pero si la comunidad internacional no logra imponer una nueva regulación, el mercado de productos básicos agrícolas podría verse afectado otra vez por los efectos negativos de los precios.

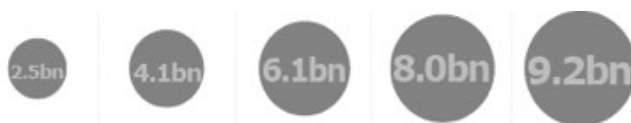
De hecho, para seguir el ritmo del crecimiento de la población humana, como se describe a continuación, deberán producirse mundialmente durante los próximos 50 años más alimentos de los que se han producido a lo largo de los últimos 10.000 años.

Un análisis reciente del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) pronostica que los precios de los principales cereales van a aumentar en forma significativa hasta 2020, dando probablemente lugar a una crisis alimentaria mayor que la de 2007-2008. El motivo de esta perspectiva: la recesión mundial. Según el IFPRI, la población consumirá menos alimentos debido a una recesión, pero también significa una disminución en la inversión y la productividad agrícolas, debido a la ralentización del crecimiento económico<sup>87</sup>.

### 3.4 LA OFERTA Y LA DEMANDA

La población del planeta está en constante aumento. En términos de seguridad alimentaria todavía no representa un problema, pero según los estadísticos y los expertos, en el futuro podríamos experimentar dificultades. Cuando la población mundial aumenta a una velocidad relativamente alta, la producción de alimentos debe seguir necesariamente el mismo ritmo. Esta necesidad ejerce presión sobre los recursos, tales como la accesibilidad al agua. De hecho, para seguir el ritmo del crecimiento de la población humana, como se describe a continuación, deberán producirse mundialmente durante los próximos 50 años más alimentos de los que se han producido a lo largo de los últimos 10.000 años<sup>88</sup>. Tal presión sobre el planeta requerirá un aumento masivo de la producción y, como consecuencia, la deforestación y la degradación de la fertilidad del suelo.

#### Crecimiento de la población mundial



\* bn=mil millones  
Fuente: ONU

Según la División de Población de la ONU, el aumento de la población significa que la mayor tensión se ejercerá en los 50 países más pobres del mundo, cuya población será superior al doble, al ascender de 0,8 mil millones en 2007 a 1,7 mil millones en 2050<sup>89</sup>. Este aumento probablemente causará un deterioro de la situación actual, y muchos países no serán capaces de proporcionar suficientes alimentos y refugio a los más pobres. Los retos serán muchos si no tomamos medidas pronto.

#### 3.4.1 Cambio de pautas

Los cambios resultantes del crecimiento de la población mundial se ponen de manifiesto en dos grandes países: China e India. Según la División de Población de la ONU, estos dos países cuentan con el 36 por ciento de la población del globo y se prevé que para el año 2025 la India superará a China como el más poblado de los países en desarrollo<sup>90</sup>. Ambos países también

están experimentando un floreciente crecimiento económico y el PIB real ha aumentado en un 9 por ciento anual entre 2004 y 2006<sup>91</sup>. El cambio en las pautas de ingresos y el cambio demográfico urbano y rural en India y China pueden tener serias repercusiones en la producción de alimentos y en los modelos de consumo. Un aumento de la población significa más carreteras, ciudades, aeropuertos y suburbios que ocuparán tierras agrícolas. Una población en crecimiento no sólo afecta a la infraestructura, sino también necesariamente al medio ambiente. En lo que atañe a los trabajadores, un mayor crecimiento económico suscitará su urbanización, ya que las personas se desplazarán de las zonas rurales a las ciudades, donde existe una mayor demanda de mano de obra. Dentro de las próximas tres décadas, se prevé que el 61 por ciento de la población mundial se concentrará en las zonas urbanas.

En China e India, millones de personas han experimentado un rápido crecimiento económico y mayores ingresos. Con el aumento de los ingresos, la dieta de los países en desarrollo está abandonando los productos básicos amiláceos por productos animales, como carne y lácteos<sup>92</sup>. Si aumenta el consumo de carne de vacuno, implicará una mayor presión sobre los recursos; se necesitan de 10.000 a 13.000 litros de agua y unos 8 kg de grano para producir 1 kg de carne de vacuno. Los países desarrollados consumen más carne; los ciudadanos de EE.UU. consumen aproximadamente 125 kg cada año, mientras que los consumidores daneses comen, en promedio, 146 kg de carne al año. Los nigerianos, por el contrario, consumen sólo 8,6 kg y los de la India sólo 5 kg al año<sup>93</sup>. Por tanto, no cabe duda alguna acerca de los cambios previstos en las pautas de consumo. De hecho, el consumo de carne en China ha aumentado más del 150 por ciento desde 1985. Y mayor consumo de carne significa inevitablemente mayor consumo de grano.

A la par de una creciente clase media en China e India, también se prevé un aumento de la población en los países menos adelantados. En 2050, tres de los países menos adelantados -Bangladesh, la República Democrática del Congo y Etiopía- serán algunos de los países más poblados del planeta<sup>94</sup>. Tal perspectiva ejercerá una presión adicional en la seguridad alimentaria de esos países y exigirá un mayor desarrollo de sus sectores agrícolas para garantizar que esos tres países no dependan únicamente de la importación de alimentos, presentando una extrema vulnerabilidad a las fluctuaciones de los precios mundiales.

### 3.4.2 La Revolución Verde

En la década de los años 1960, se produjo una transformación en la agricultura conocida como la Revolución Verde. En resumen, la Revolución Verde significa la expansión de tierras agrícolas cultivables para contar efectivamente con dos temporadas de cosecha por año en lugar de una y el uso de semillas con una genética técnicamente mejorada, tales como la selección de nuevas variedades con alto valor de rendimiento. Aun cuando la transformación de la agricultura ahondó las desigualdades sociales debido a que favorecía la agricultura a gran escala y los monocultivos a gran escala, y redujo drásticamente la biodiversidad de la India, sin embargo, los cultivos de trigo de alto rendimiento dieron de comer a cientos de millones de hambrientos en las décadas de los

El hambre es un problema que data de mucho tiempo, por lo que es preciso que los dirigentes del mundo asuman su promesa de "alimentos para todos".

años 1960 y 1970 y ayudó a la India a convertirse en un importante exportador de cereales.

¿Podría contarse con la ayuda de una nueva Revolución Verde? El hambre es un problema que data de mucho tiempo, por lo que es preciso que los dirigentes del mundo asuman su promesa de “alimentos para todos”. La

### **Las dos caras de los cultivos transgénicos**

Los defensores de los cultivos modificados genéticamente argumentan que los cultivos transgénicos pueden aportar al mundo alimentos más saludables, producidos de forma eficiente y ecológica. Algunos cultivos modificados genéticamente pueden producir rendimientos más altos y ser más resistentes a la sequía y a los plaguicidas, que los cultivos tradicionales; algunos incluso afirman que podría ser parte de la solución para acabar con el hambre en el mundo.

Los opositores de los cultivos transgénicos argumentan que son una amenaza para el ecosistema natural y la biodiversidad de nuestro planeta debido a la creación de organismos artificiales que podrían contaminar cultivos no modificados genéticamente y las plantas silvestres. El hecho de que la producción de cultivos transgénicos esté en manos de grandes empresas multinacionales, como Monsanto (que produce más del 90 por ciento de los cultivos transgénicos de todo el mundo) y las empresas de biotecnología ayudará a mantener la balanza del poder sobre la producción mundial de alimentos a favor de los “oligarcas de los alimentos” y en modo alguno beneficiará a la agricultura a pequeña escala. El movimiento sindical considera que los OMG no deben ser impuestos a ningún país mediante la presión de las multinacionales agroquímicas, sino que deben decidirlo de acuerdo con sus objetivos nacionales de desarrollo. Sería preciso ayudar a tomar una decisión, a los campesinos pobres en particular, a la hora de adquirir cualquier nueva tecnología agrícola, a fin de promover un desarrollo equitativo. En última instancia, es necesario un nuevo protocolo internacional basado en criterios de seguridad y transparencia, que tenga precedencia sobre las normas de la OMC en este ámbito.

*Fuente: Greenpeace Reino Unido y la CSI*

Evaluación Internacional del conocimiento, ciencia y tecnología en el desarrollo agrícola (IAASTD) ha elaborado un informe con las promesas de una nueva agroindustria sostenible. A diferencia de la “antigua” Revolución Verde, IAASTD se centra en abordar la necesidad de los pequeños agricultores. El informe advierte sobre los poco conocidos efectos a largo plazo de los cultivos modificados genéticamente y de cómo las patentes de los cultivos transgénicos socavan las prácticas agrícolas locales<sup>95</sup>. Entre otros aspectos, la IAASTD propone incentivos financieros para reducir la deforestación y conservar los hábitats naturales a fin de aminorar el cambio climático<sup>96</sup>.

### **3.5 EL CAMBIO CLIMATICO**

Los desastres naturales, las inundaciones y la sequía ejercen un inmenso impacto en la disponibilidad de alimentos y la producción de cultivos, y cada vez se deben en mayor medida al cambio climático. El mundo presencia fenómenos climáticos extremos cada vez más a menudo, pero ¿qué efectos puede decirse que tienen sobre la crisis alimentaria?

Para los sindicalistas, la lucha contra el cambio climático está inevitablemente ligada a la lucha contra la injusticia social.

Los desastres climáticos se concentran principalmente en los países pobres y en desarrollo: los desastres que se produjeron durante los años 2000 a 2004 afectaron aproximadamente a 262 millones de personas. Más del 98 por ciento de estas personas vivían en países en desarrollo.

Para los sindicalistas, la lucha contra el cambio climático está inevitablemente ligada a la lucha contra la injusticia social. Se pide un mundo más ambiental y socialmente sostenible, lo que exige el compromiso de todos los gobiernos para garantizar el éxito de las negociaciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y cumplir los objetivos planteados. Los sindicatos son conscientes de su responsabilidad, porque las tres cuartas partes de todos los gases de efecto invernadero provienen de la fabricación de bienes, la producción de energía, el transporte y la construcción, y es preciso que el proceso de cambio también se dé en el seno de estos lugares de trabajo, conjuntamente con la promoción de empleos verdes<sup>97</sup>. El cambio climático, como lo ponen de manifiesto los ejemplos que figuran a continuación, exacerba el círculo vicioso de la pobreza. Los países en desarrollo se encuentran ante mayores dificultades y obstáculos cuando intentan hacer frente a la sequía, las inundaciones o la escasez de agua, problemas que repercuten en los hogares de los trabajadores pobres. De acuerdo con el Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), los desastres climáticos se concentran principalmente en los países pobres y en desarrollo: los desastres que se produjeron durante los años 2000 a 2004 afectaron aproximadamente a 262 millones de personas. Más del 98 por ciento de estas personas vivían en países en desarrollo<sup>98</sup>.

### 3.5.1 Sequía, deforestación y degradación del suelo

Según el informe del IPCC, las condiciones más cálidas y secas en la región del Sahel<sup>99</sup> África, han reducido la duración de la temporada de crecimiento, surtiendo efectos negativos en los cultivos. Las comunidades pobres de todo el planeta son especialmente vulnerables a los cambios en las condiciones climáticas debido a su limitada capacidad de adaptación y a la escasez local de agua y de suministros alimentarios.

Se calcula que muchos países africanos y su producción agrícola se verán gravemente comprometidos por los cambios climáticos. El informe del IPCC pronostica que “Se espera que el área apropiada para la agricultura, la longitud de las épocas de cultivo y el potencial de producción [...] disminuyan. Esto además afectará negativamente la seguridad de la alimentación y aumentará la malnutrición en el continente. En algunos países, las producciones basadas en el agua de lluvia podrían reducirse en un 50% para el 2020”<sup>100</sup>. En consecuencia, se prevé un empeoramiento de la seguridad alimentaria en África. Grandes extensiones de tierras agrícolas del continente africano presentan un agotamiento cada vez mayor causado por el exceso de uso o los cambios climáticos, tales como los períodos de sequía recurrentes. El suelo de África se encuentre entre los más pobres del mundo, y la pobreza del suelo produce cosechas pobres, afirma Kofi Annan, antiguo Secretario General de la ONU y presidente de la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA)<sup>101</sup>.

En Australia, los trabajadores agrícolas y los consumidores no se han librado de experimentar los efectos de la sequía, la degradación del suelo y, por tanto, de la subida de los precios. Australia es uno de los más grandes exportadores de trigo del mundo, que representa aproximadamente el 15 por ciento del comercio

Si no queremos encontrarnos ante una “crisis alimentaria permanente”, el mundo tendrá que adaptarse rápidamente a los grandes y rápidos aumentos de temperatura.

mundial de cereales, y en un buen año, el país cosecha normalmente alrededor de 25 millones de toneladas de granos. Sin embargo, en 2006 la cosecha arrojó sólo 9,8 millones de toneladas. La persistencia de la sequía es un factor que interviene en la evaluación mundial de los precios de los alimentos. De hecho, se prevé que las consecuencias del cambio climático sobre la seguridad alimentaria mundial y la producción sean más dramáticas de lo previsto anteriormente, según un estudio de dos científicos estadounidenses. Las temperaturas más altas en los trópicos y subtrópicos pueden reducir el rendimiento de los principales cultivos alimentarios (maíz y arroz), hasta un 20 y un 40 por ciento para el año 2100. Si no queremos encontrarnos ante una “crisis alimentaria permanente”, el mundo tendrá que adaptarse rápidamente a los grandes y rápidos aumentos de temperatura, explica el informe, elaborado sobre la base de observaciones a lo largo de la historia, conjuntamente con los resultados de 23 modelos ya antes examinados por el IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático)<sup>102</sup>. La CSI ha hecho hincapié en la importancia de que todo el mundo adopte y adhiera a los objetivos del IPCC en lo relativo a la reducción de los gases de efecto invernadero a fin de mitigar las futuras subidas de la temperatura.

La degradación del suelo está empeorando en todo el planeta. Aproximadamente el 40 por ciento de las tierras agrícolas del mundo está seriamente degradadas: en África, el 25 por ciento acusa una degradación, y en Asia, el 11 por ciento de la tierra no es apta para la agricultura. En su desesperación por encontrar otra forma de ganarse la vida, los agricultores están acabando con la selva amazónica. El Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil calcula que entre agosto 2007 y agosto 2008 fueron arrasadas alrededor de 3.145 millas cuadradas (un área semejante a la mitad del territorio del País de Gales). En Brasil, la deforestación ha aumentado en un 64 por ciento en los últimos 12 meses, suscitando preocupación ante la destrucción de la selva brasileña<sup>103</sup>.

El informe Stern<sup>104</sup> esboza un sombrío panorama del futuro de la situación alimentaria de la población mundial si el calentamiento global continúa. Cada grado más de temperatura influye de forma irreversible en nuestro clima y, por tanto, en los agricultores y los trabajadores que están tratando de ganarse la vida. Si las temperaturas aumentan 2º centígrados, el rendimiento de los cultivos de África disminuirá en un 5 y un 10 por ciento, y morirán de desnutrición hasta 3 millones de personas. Si la temperatura aumenta en 3º C, el número de personas que corren el riesgo de padecer hambre alcanzará entre 150 y 550 millones. Las inundaciones costeras se producirán con mayor frecuencia, la disponibilidad de agua en algunas regiones menguará y miles de especies animales correrán un riesgo de extinción: una amenaza para nuestro ecosistema tal como lo conocemos<sup>105</sup>.

### 3.5.2 Las inundaciones

En los últimos años, gran parte de Ghana, Bangladesh y la India se han visto afectadas gravemente por las inundaciones. En 2007, cuando se produjeron las inundaciones del río Volta Blanco, más de 250.000 habitantes del norte de Ghana se quedaron sin techo<sup>106</sup>. Actualmente, existe el peligro de que estas

A medida que el aumento de las temperaturas y los cambios en las pautas de lluvia sigan empeorando, en gran número de regiones del mundo menguará la disponibilidad, el acceso y la utilización de los alimentos.

#### Los biocombustibles en breve:

Los biocombustibles se fabrican a partir de materia orgánica de origen vegetal o animal. Se utilizan principalmente como fuente de energía líquida para coches, camiones o autobuses. Por el momento, hay dos variantes de biocombustibles:

- 1) bioetanol, derivado principalmente de la caña de azúcar, remolacha azucarera y los cultivos de cereales, como el maíz;
- 2) biodiésel, que se obtiene a partir de soja, colza, aceites vegetales y grasas animales.

inundaciones catastróficas se repitan una vez más, y los pequeños agricultores apenas han tenido tiempo de replantar sus cultivos, menos tiempo aún de reconstruir sus hogares ni la infraestructura perdida bajo las aguas de las inundaciones. Cada vez resultará más difícil garantizar la seguridad alimentaria y el suministro de agua para los trabajadores pobres cuando los desastres, como las inundaciones, se repiten con mayor frecuencia, afectando al sustento de una población que depende de la agricultura.

Bangladesh es otro ejemplo de cómo el cambio climático afecta a las condiciones de trabajo y a la seguridad alimentaria de toda una nación. El país es un delta de tierras bajas, lo que lo hace más vulnerable a los cambios en el nivel del mar debido al aumento de temperaturas. En las zonas más afectadas por las inundaciones, los hombres se han ido para buscar empleo en los pueblos cercanos, dejando atrás a las mujeres para que trabajen, además de tener que asegurar la alimentación de los niños<sup>107</sup>. Las fuertes lluvias del monzón de agosto de 2008 fueron la causa de las inundaciones que azotaron la región de Bihar, en India, donde más de 5 millones de personas huyeron de sus hogares a causa de las inundaciones generalizadas del río Kosi.

Según un informe encargado por la FAO, el número de desastres relacionados con el clima ha aumentado significativamente, pasando de una media de 195 por año entre 1987 y 1998 a un promedio de 365 por año entre 2000 y 2006<sup>108</sup>. Lamentablemente, tales desastres relacionados con el clima a menudo son seguidos por una crisis humanitaria debido a la escasez de alimentos y del agua en Ghana, Bangladesh y la India.

Durante los próximos 50 años, las inundaciones, sequías y otros fenómenos meteorológicos extremos se repetirán más a menudo si no actuamos a tiempo, con consecuencias negativas para la producción agrícola, el derecho a la alimentación y los trabajadores de todo el mundo. El cambio climático puede gestar decenas, o inclusive cientos de millones de “refugiados del clima”, agravando la inseguridad alimentaria en los países en desarrollo. A medida que el aumento de las temperaturas y los cambios en las pautas de lluvia sigan empeorando, en gran número de regiones del mundo menguará la disponibilidad, el acceso y la utilización de los alimentos.

### 3.6 ESCASEZ DE ENERGIA Y BIOCOMBUSTIBLES

Esta sección del capítulo analiza el estrecho nexo existente entre el aumento de los precios de la energía y de los alimentos, es decir, el maíz destinado a la producción de biocombustibles. Los elevados precios del combustible y el petróleo, así como el aumento de la demanda de fuentes alternativas de energía son factores importantes para explicar la subida de los precios de los alimentos.

#### 3.6.1 Biocombustibles: ¿bendición o calamidad?

Hace unos años, la idea de transformar el maíz en combustible parecía una buena idea para ayudar a aliviar el creciente problema energético al que se enfrentaba el mundo, reduciendo al mismo tiempo las emisiones de carbono.



Sin embargo, parece que los biocombustibles no son la respuesta que el mundo ha estado buscando: los biocombustibles, en realidad, contribuyen a agravar la crisis alimentaria.

La razón del surgimiento masivo de los biocombustibles durante los últimos dos años se debe al deseo de hacer frente al cambio climático y reducir la dependencia de las reservas de petróleo extranjeras. Entre las soluciones propuestas, los gobiernos de todo el mundo obligaron a las empresas a mezclar un determinado porcentaje de biocombustibles con la gasolina y el gasóleo que suministran. No obstante, antes de poder satisfacer esta demanda, es preciso empezar los cultivos de biocombustibles. Por este motivo, se fijaron metas, tanto en la UE como en los EE.UU., para centrarse más en las fuentes de energía renovables. Y los biocombustibles forman parte de esta perspectiva. Solamente en los EE.UU., los subsidios anuales a los biocombustibles oscilan entre US\$ 11 mil millones y US\$ 13 mil millones<sup>109</sup>. El plan inicialmente previsto por la UE en lo relativo a la energía renovable, contenía como objetivo que los biocombustibles representaran el 10 por ciento de todo el combustible del transporte por carretera en Europa para el año 2020. En septiembre de 2008, el Parlamento Europeo votó a favor de una reducción de los objetivos<sup>110</sup> debido a la presión de expertos y grupos ecologistas, que advirtieron que dicho objetivo no sólo destruiría zonas vitales de la selva y liberaría gases de efecto invernadero, sino también aumentaría los precios de los alimentos. En los EE.UU., la demanda de bioetanol sigue siendo elevada, y el gobierno estadounidense tiene como objetivo convertir más maíz en biocombustibles en un futuro próximo: 35 mil millones de galones de combustibles no fósiles para el transporte en 2017, en comparación con los 4,86 millones de galones de etanol en 2006<sup>111</sup>. Actualmente, un tercio de los cultivos de maíz de los EE.UU. se destina a la producción de etanol, en relación con el 5 por ciento destinado hace una década, según el IFPRI.

Durante el último par de años, mejorar la seguridad en materia de combustible ha sido un motivo esencial de preocupación para los gobiernos, debido a que las reservas de petróleo son limitadas y su precio acusa enormes fluctuaciones. El precio del barril de crudo alcanzó un importe récord de 147 dólares en julio de 2008, descendiendo a aproximadamente 44 dólares en enero de 2009<sup>112</sup>. Si los biocombustibles como sucedáneos del petróleo, pueden cultivarse en el territorio nacional y ayudan a luchar contra el cambio climático, ¿por qué no estar a favor de tales medidas? El problema, sin embargo, se desprende del costo-eficacia de los combustibles alternativos, de preocupaciones medioambientales, de una producción decente para los trabajadores y de la seguridad alimentaria.

Es posible que los biocombustibles no sean la solución más sostenible para mejorar la seguridad en materia de combustible, ni para hacer frente al cambio climático. De hecho, según un estudio de Oxfam, los EE.UU. podrían satisfacer solamente el 16 por ciento de sus necesidades de petróleo aun cuando emplearan la totalidad de su cosecha de maíz para producir etanol y no dejaran nada para forraje, alimentos ni exportación<sup>113</sup>. Las Perspectivas de la Economía Mundial anuales del FMI para 2008 recogen cifras similares

### Los trabajadores migrantes en el sector agrícola

Hoy día, en todo el mundo, la producción y transformación de alimentos dependen de la mano de obra migrante, especialmente de mujeres y niños. Sin embargo, la creciente demanda para la exportación de alimentos presiona a los trabajadores a aceptar peores condiciones de trabajo y de remuneración. A menudo, los trabajadores y trabajadoras migrantes no están organizados en sindicatos, lo que dificulta que se hagan escuchar cuando exigen el respeto de los derechos fundamentales del trabajo.

*Fuente: UITA, Workers and Unions on the Move – Organising and defending migrant workers in agriculture and allied sectors, Mayo de 2008*

en las que se estima que los biocombustibles sólo constituyeron el 1½ por ciento del suministro mundial de combustibles líquidos, pero en realidad representaron casi la mitad del aumento en el uso de los principales cultivos de alimentos en 2006-2007<sup>114</sup>. Joachim von Braun, Director General del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), estima que los biocombustibles apenas contribuyen a la seguridad energética. De hecho, se calcula que la cuota de biocombustibles para el transporte por carretera representaría para el año 2030 solamente un 3 y un 4 por ciento<sup>115</sup>.

En realidad, se estima que los biocombustibles sólo podrán sustituir una pequeña fracción del consumo de petróleo de los países industrializados, aun cuando todos los aceites comestibles del mundo fueran convertidos en biodiésel<sup>116</sup>.

### 3.6.2 Los campesinos de los países en desarrollo y los derechos laborales

Dado que numerosos países en desarrollo dependen de las importaciones para satisfacer su demanda de combustible, existiría la posibilidad de que los biocombustibles aligeraran las costosas importaciones de petróleo. Al cultivar los biocombustibles en el territorio nacional, sustituirlos al petróleo podría llegar a ser una realidad para algunos países en desarrollo, pero el costo de producción de los biocombustibles resulta caro, en parte debido a los altos precios de los productos básicos y de los fertilizantes. Se añaden al problema los aranceles que protegen la importación y las subvenciones introducidas por los países industrializados para estimular la producción nacional de biocombustibles, pero que en realidad evitan la competencia de los productores de los países en desarrollo. Asimismo, cerca del 70 por ciento de la población mundial se gana la vida mediante la producción de alimentos, incluidos los que consume. Además, la cantidad de suelo disponible para la producción de alimentos se ha reducido debido a la prioridad concedida a los bioombustibles.

La UITA y Oxfam muestran numerosos ejemplos en los que las personas pobres de los países en desarrollo se ven obligadas a abandonar sus tierras, elementos vitales para poder ganarse la vida, a causa de las plantaciones masivas y el deseo de las empresas de incrementar su producción de biocombustibles. La urgencia por obtener biocombustibles ejerce una presión creciente sobre el agua de riego y el acceso a la tierra, dando pauta al desplazamiento de comunidades enteras y situando a las mujeres en circunstancias de mayor riesgo. En lugar de permitir que los campesinos pobres de los países en desarrollo participen en la producción de biocombustibles suprimiendo la concesión de subvenciones, y brindarles así la oportunidad de escapar de la pobreza, se informa de graves violaciones de los derechos humanos y laborales. A menudo se tiene conocimiento de largas e inhumanas jornadas de trabajo en las plantaciones destinadas a la producción de biocombustibles, la falta de acceso al agua potable, la carencia de normas en materia de salud y seguridad, o la denegación del derecho de negociación colectiva y de libertad sindical.

### El impacto sobre la pobreza:

- El Banco Mundial estima que el alza de los precios de los alimentos ha incrementado la pobreza en el mundo en más de 100 millones de personas.
- En promedio, los biocombustibles son responsables de un 30 por ciento del aumento en los precios de los alimentos
- Luego, cabe afirmar que los biocombustibles son los causantes de que la pobreza haya aumentado en más de 30 millones de personas.

## Inhumanas condiciones de trabajo para los trabajadores de la caña de azúcar en Colombia

El 15 de septiembre de 2008, alrededor de 18.000 trabajadores azucareros colombianos se declararon en huelga debido a las condiciones inhumanas en las que trabajan. Tenían que trabajar un mínimo de 14 horas al día, siete días a la semana, a cambio de salarios de pobreza. El trabajo es peligroso y las condiciones de vida y el entorno de trabajo acusan una fuerte contaminación a causa de los plaguicidas, informa el Sindicato Nacional de Corteros de Caña (SINALCORTEROS). En un negocio floreciente, que durante los últimos años ha experimentando de hecho un auge desde la promoción del etanol de la caña de azúcar en relación con los biocombustibles, se niegan a los trabajadores azucareros los derechos fundamentales.

Los 18.000 trabajadores en huelga reclamaban un salario decente, la reducción de las horas de trabajo, la mejora de las condiciones de vida (sin plaguicidas) y un convenio colectivo de trabajo.

Pese a las agresivas reacciones por parte del empleador, incluyendo el uso de la violencia para desalojar del ingenio azucarero a los trabajadores en protesta, el 10 de noviembre de 2008, la huelga llegó a su fin, al cabo de 56 días. Los trabajadores de la caña de azúcar obtuvieron un aumento salarial del 15 por ciento, la limitación de la jornada laboral a ocho horas, con un máximo de dos horas extraordinarias, y la contribución del empleador a la vivienda, al subsidio por enfermedad y la educación.

*Fuente: UITA (2008): ¡Apoye a los trabajadores/as colombianos de la caña de azúcar en huelga!, 10 de octubre de 2008 y UITA (2008): Trabajadores/as azucareros de Colombia ponen fin a la huelga de 56 días tras conquistar la mayoría de sus principales reivindicaciones, 13 de noviembre de 2008.*

### 3.6.3 ¿Cuál es el nexo entre los biocombustibles y la seguridad alimentaria?

El problema intrínsecamente relacionado con los biocombustibles es el material con que se producen. No todas las variantes de biocombustibles están directamente relacionadas con la seguridad alimentaria mundial, la caña de azúcar no es un alimento básico, pero el maíz es uno de los principales cultivos alimentarios. El aumento del combustible para los coches en lugar del aumento de alimentos para los seres humanos es responsable en parte de la espiral de los precios de los alimentos. Se retiran del mercado grandes volúmenes de alimentos destinados al consumo humano y animal, creando así una escasez que, indiscutiblemente, ha disparado los precios.

Resulta difícil decir en qué medida los biocombustibles son responsables de la subida de los precios de los alimentos. Algunos expertos estiman que el aumento de la demanda de biocombustibles contribuyó entre 2000 y 2007 a una media ponderada del 30 por ciento de aumento de los precios de los cereales<sup>117</sup>. Considerando que el Banco Mundial juzga que los biocombustibles son responsables del 65 por ciento de la reciente inflación de los precios de los alimentos, la FAO considera que los biocombustibles representan el 10 por ciento del aumento en los precios de los alimentos. En todo caso, en lo que si están de acuerdo es que la expansión generalizada de la producción de biocombustibles ha incrementado considerablemente los precios de los alimentos, cualquiera que sea el porcentaje, y en que podrían seguir aumentando<sup>118</sup>.

#### Chipre

La Confederación de Trabajadores Chipriotas (SEK) ha formado un frente común con todas las principales organizaciones sindicales y de consumidores en Chipre para hacer frente al gobierno respecto a los elevados precios de la electricidad y los combustibles en el país. Reivindicaba que el impuesto del 20% aplicado al diesel se reduzca o elimine y que se retire igualmente el impuesto sobre la electricidad. Según la coalición de sindicatos chipriotas, los altos precios han tenido consecuencias negativas sobre los trabajadores y su nivel de vida.

En un mundo donde más de 960 millones de personas ya padecen hambre, es necesario examinar de nuevo las políticas que desvían millones de toneladas de cereales de consumo humano para producir esencialmente combustible para vehículos. Según cálculos de la UITA, el maíz utilizado actualmente por los EE.UU. para la producción de etanol sería suficiente para satisfacer las necesidades actuales de todos los países de bajos ingresos con déficit alimentario, de acuerdo con la definición de la FAO. Sin embargo, los EE.UU. tienen previsto multiplicar su producción de etanol por cinco<sup>119</sup>, privando con toda claridad a los más necesitados del alimento indispensable.

Por el momento, la idea de una posible “segunda generación” sostenible de fuentes de biocombustibles (que no se basen en cultivos alimentarios) está todavía a más de diez años de distancia, según las Perspectivas de la agricultura de OCDE-FAO<sup>120</sup>. En realidad, durante el período 2007-2008 los biocombustibles originaron el más rápido crecimiento de la demanda de cultivos de alimentos básicos, incrementando sin duda alguna el costo de alimentar a una población hambrienta.

#### 3.6.4 El elevado costo de los altos precios de los combustibles y los fertilizantes

No sólo los agricultores y los trabajadores han tenido que vérselas con los altos precios de los productos básicos agrícolas; además, también ha aumentado considerablemente el costo de los insumos. Cuando los precios del petróleo y del combustible son altos, el costo de la producción y el transporte inevitablemente aumentará en consecuencia. Durante 2008, los precios de los insumos agrícolas vitales, como los plaguicidas, herbicidas y fertilizantes a base de nitrógeno aumentaron en muchas partes del mundo. Los agricultores en Camboya no pudieron impulsar la producción agrícola de alimentos durante los críticos meses en que aumentó el precio de los alimentos porque el costo de los fertilizantes aumentó casi un 150 por ciento. El incremento de los costos de producción experimentado en Guatemala no se vio suficientemente compensado con el aumento de los precios del productor, de acuerdo con informes de Oxfam<sup>121</sup>. Sin embargo, la subida de los precios de la energía, los fertilizantes y del petróleo está estrechamente vinculada a la de los alimentos. Las subvenciones para los biocombustibles concedidas por los gobiernos de los países desarrollados son un incentivo para que los agricultores nacionales sigan cultivando cosechas destinadas a la producción de combustible en lugar de alimentos. Dado que los biocombustibles representaron casi la mitad del aumento en el uso de los principales cultivos alimentarios de 2006 a 2008, habrá una demanda igualmente elevada de insumos agrícolas, como los fertilizantes, y lo más probable es que los precios de la energía y de los fertilizantes se mantengan más altos durante un mayor período de tiempo.

## Capítulo 4. La oportunidad de estar unidos - cooperación mundial necesaria

El éxito de una solución a la crisis alimentaria no puede medirse únicamente a través de la disminución de los precios de los alimentos, ya que también debe incluir un descenso significativo del número de personas que viven en constante situación de hambre, cuyo número aumenta continuamente aun cuando los precios hayan empezado a bajar.

La crisis alimentaria está lejos de haber terminado, pese a que los precios de los productos básicos agrícolas han disminuido desde septiembre de 2008. Aun cuando la crisis financiera y económica puede dar lugar a una disminución temporal de la demanda mundial, reduciendo así en parte la presión sobre los mercados de productos básicos, no ha desaparecido ninguno de los factores causales examinados en el último capítulo del presente informe. De hecho, la relativa seguridad de los productos primarios en comparación con muchos otros activos podría suscitar un mayor interés de los inversores en los alimentos, haciendo subir los precios aún más.

Además, cada día, más de 963 millones de personas se ven privadas de alimento suficiente. El hambre en el mundo se ha incrementado a lo largo de los últimos doce meses, y el actual sistema mundial alimentario no ha sido capaz de dar de comer a los hambrientos. En todo caso, la incertidumbre de los mercados internacionales y la amenaza de recesión mundial pueden empeorar la crisis alimentaria considerablemente. Es seguro que el desempleo va a ir en aumento; es posible que más de 50 millones de personas se vean desplazadas en los próximos dos años, según la OIT, y más personas que nunca corran el peligro de acabar en la pobreza y el hambre. El éxito de una solución a la crisis alimentaria no puede medirse únicamente a través de la disminución de los precios de los alimentos, ya que también debe incluir un descenso significativo del número de personas que viven en constante situación de hambre, cuyo número aumenta continuamente aun cuando los precios hayan empezado a bajar.

Las soluciones y las causas profundas de la crisis alimentaria deben abordarse con toda seriedad. Es evidente que las políticas de liberalización adoptadas en el FMI, el Banco Mundial y la OMC deben modificarse en lo relativo a la seguridad alimentaria y a la autosuficiencia agrícola generalizada. En esta época de profunda reforma institucional, se nos brinda ahora una oportunidad sin precedentes para modificar lo que ha fracasado antes. La comunidad internacional debe intensificar su ayuda a los sectores agrícolas de los países en desarrollo y, al mismo tiempo, cada uno de los aspectos de la agenda debe abocarse a los derechos y las condiciones de vida de los que trabajan en el sector agrícola. Ahora es el momento de aprovechar la oportunidad y garantizar que los trabajadores y las trabajadoras tienen derecho a la alimentación y a no padecer hambre.

### La Declaración de Córdoba

La Declaración de Córdoba sobre el Derecho a la Alimentación y la Gobernanza del Sistema Mundial de Agricultura y Alimentación, preparada por un grupo de expertos con la participación de la FAO, fue emitida el Día de los Derechos Humanos, en diciembre de 2008. La Declaración subraya que la crisis alimentaria es una crisis estructural, no un problema temporal de inseguridad alimentaria, y que las medidas para combatir el hambre deben complementarse con medidas centradas en el derecho a la alimentación y las cuestiones de gobernanza. Además, la Declaración destaca que los enfoques tradicionales a la seguridad alimentaria han fracasado y, por tanto, las respuestas para aliviar la crisis deben abordar las causas a más largo plazo, estructurales, del hambre.

[http://www.fao.org/righttofood/download\\_2008/cordoba\\_declatation\\_final.doc](http://www.fao.org/righttofood/download_2008/cordoba_declatation_final.doc)

## Recomendaciones:

### - El derecho a la alimentación

El artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales obliga a los Estados a adoptar las medidas necesarias para lograr la plena realización del derecho a una alimentación adecuada. Conjuntamente con las Directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación de la FAO, aprobadas en 2004, y la Declaración Universal de los Derechos Humanos, artículo 25, apartado 1<sup>122</sup>, la comunidad internacional tiene de hecho en su mano las herramientas necesarias para guiar a todos los Estados miembros de la ONU a fin de garantizar la seguridad alimentaria para todos. Si quiere hacerse realidad este derecho humano, es preciso adoptar medidas, tanto a nivel internacional como nacional, que puedan proteger a las personas vulnerables del mundo de la inseguridad alimentaria, tal como las recientes subidas de los precios de los alimentos básicos. Para prevenir el aumento de los niveles de inseguridad alimentaria se requieren nuevas medidas de supervisión, legislación, coordinación y participación. Los Estados deben reconocer “el derecho fundamental de toda persona a no padecer hambre”<sup>123</sup> y aplicar los mecanismos que tienen a su alcance en las Directrices voluntarias de la FAO y no sólo considerarlos como una retórica vacía. A fin de dar pleno sentido a las palabras, es preciso que se acepten en todos los foros internacionales el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y las Directrices de la FAO como eje central de las políticas futuras destinadas a abordar el derecho a la alimentación.

Este planteamiento significaría, por ejemplo, que las instituciones financieras internacionales no apliquen políticas como lo hicieron en la década de los años 1980 para poner fin a la financiación de la autosuficiencia agrícola en los países en desarrollo a fin de promover los cultivos de exportación, esperando de alguna manera que los ingresos serían suficientes para cubrir la importación de más alimentos de primera necesidad. El aumento de los precios de los alimentos y la volatilidad en los mercados de productos básicos han puesto de manifiesto las graves repercusiones de este enfoque. El FMI y el Banco Mundial deben adoptar en su lugar políticas que hagan hincapié en las reservas de seguridad de alimentos, una mayor inversión en infraestructura agrícola y el respeto de los derechos de los trabajadores, los pequeños productores y las mujeres con miras a promover el derecho a una alimentación adecuada.

En el marco del Acuerdo de la OMC sobre la agricultura, los últimos diez años de liberalización del comercio de productos básicos agrícolas no han aportado muchos de los beneficios prometidos para la mayoría de los países en desarrollo. Es imperativo que todo nuevo acuerdo internacional en materia de comercio conceda prioridad al derecho a la alimentación, en lugar de socavarlo. Este planteamiento debe prevalecer sobre toda consideración comercial en negociaciones como las de la Ronda de Doha. Por ejemplo, en los debates de cuestiones polémicas, como el mecanismo de salvaguardia especial. Antes de iniciar los debates finales, deberá examinarse si la Ronda de Doha contribuirá

El derecho a la alimentación debe centrarse en aquellos que producen los alimentos, como los trabajadores agrícolas asalariados, no en las empresas multinacionales de la agroindustria, que son las que se han beneficiado de los altos precios de los productos agrícolas hasta la fecha.

a la seguridad alimentaria mundial, a fin de evitar consecuencias que pueden resultar desastrosas para el trabajo decente de los trabajadores agrícolas y los pobres de las zonas rurales. De ser necesario, es preciso revisar los acuerdos comerciales para garantizar que se conceda prioridad al suministro de un nivel suficiente de alimentos nutritivos a precios razonables. Cabe reiterar que el hecho de considerar el derecho a la alimentación como un derecho humano fundamental tendría todas estas implicaciones.

El mundo requiere, esencialmente, un mercado mundial eficaz y reglamentado, que no socave la seguridad alimentaria. Deberá ser un mercado que responda de manera oportuna, sin condiciones, a los países que no pueden llegar a ser autosuficientes en lo que respecta a los alimentos. El modelo actual, basado en normas comerciales restrictivas, en la financiarización de los alimentos y favorable a la agroindustria, es el camino equivocado, como lo describe con toda claridad el presente informe.

La eficacia de una mejor aplicación del derecho a la alimentación tiene como punto de partida una producción de alimentos y un sistema de distribución ambiental, social y económicamente sostenible. Este planteamiento requiere que todos los gobiernos asuman la responsabilidad de velar por que los alimentos sean disponibles, distribuidos y garantizados a todos los necesitados. El derecho a la alimentación debe centrarse en aquellos que producen los alimentos, como los trabajadores agrícolas asalariados, no en las empresas multinacionales de la agroindustria, que son las que se han beneficiado de los altos precios de los productos agrícolas hasta la fecha. Evidentemente, no todos los países en desarrollo tienen la capacidad para la autosuficiencia alimentaria, por lo que las políticas deben hacer posible la diversidad y la flexibilidad. Sin embargo, al situar la producción y distribución sostenibles de los alimentos como eje de las políticas, se reconocerá el derecho humano a la alimentación como prioridad además de requisito previo para el desarrollo.

### **- Una revisión de las políticas relativas a los biocombustibles**

La producción de biocombustibles incrementa la presión sobre las tierras de cultivo, desviando así los alimentos destinados al consumo humano y animal y, a veces, se realiza violando los derechos de los trabajadores. Además, los investigadores estiman que la actual generación de biocombustibles no es tan ambientalmente sostenible como se esperaba, y que el nivel de producción es apenas suficiente para reemplazar una fracción del consumo de las reservas petrolíferas.

Como resultado, la vía adoptada actualmente para la producción de biocombustibles no es sostenible. El derecho a la alimentación no debe verse menoscabado mediante la superposición de mandatos, subvenciones y desgravaciones fiscales que alienten a los gobiernos a incrementar aún más la producción en detrimento de los medios de vida de los pobres. La comunidad internacional debe reconsiderar sus políticas en materia de biocombustibles, así como sus metas y objetivos propuestos, con miras a modificarlos dado el nexo que existe entre convertir cultivos alimentarios en combustible y el

aumento de los precios de los alimentos. Se requiere un atento examen de las plantas utilizadas para producir combustible, con miras a reconvertir las tierras a la producción de alimentos en caso necesario.

Es preciso incluir estas preocupaciones en las nuevas normas internacionales sobre la producción de biocombustibles, que incorporen el medio ambiente y los derechos humanos fundamentales, como el derecho a la alimentación y el respeto de los derechos de los trabajadores, en las directrices internacionales para la producción de biocombustibles.

### **- Inversiones adicionales en la agricultura**

Esta crisis lleva consigo una oportunidad, y todos los países deben aprender de ella para no repetir los errores anteriores, sino mirar hacia adelante y dar un golpe de timón. En África y en muchas otras regiones, el sector agrícola ha sido pasado por alto durante más de veinte años, y se necesita una inversión mucho mayor con el fin de mejorar la producción agrícola nacional. La comunidad internacional debe estar preparada para introducir reformas e inversiones si se quiere estabilizar, restaurar la confianza y mejorar el sistema alimentario mundial. Este planteamiento puede llevarse a cabo de varias formas.

En primer lugar, los países en desarrollo deben tener la capacidad de ejercer su derecho a la alimentación, a erradicar la pobreza y aplicar las tan necesarias reformas agrarias. En foros como la OMC, deben respetarse los derechos de los países en desarrollo a un trato diferenciado para los países en desarrollo y (en particular los menos adelantados) para tener suficiente flexibilidad en la aplicación e interpretación de los diversos acuerdos de la OMC, de lo contrario difícilmente se alcanzará el desarrollo económico y social.

En segundo lugar, proporcionando una asistencia técnica adecuada a los países en desarrollo más pobres, éstos pueden aumentar su producción agrícola para el consumo interno. Algunos de los problemas más significativos durante los últimos doce meses se han observado en los países importadores netos de alimentos; son los que más han sufrido con la subida de los precios de los alimentos debido a la escasez de alimentos producidos en el país. Si algunos de esos países pudieran tener la posibilidad de convertirse en productores activos de productos agrícolas básicos (como antes lo eran, en muchos casos), podría restaurarse la seguridad alimentaria y hacer bajar los altos precios de los alimentos.

Otra recomendación necesaria es de nuevo favorecer un mejor almacenamiento de los alimentos y asegurar un sistema de distribución eficiente para aliviar toda crisis futura. Las reservas de cereales se encontraban casi en cero cuando la crisis alimentaria estaba en su apogeo, por lo que no pudieron utilizarse como medio para estabilizar los mercados. Es preciso que la tan necesaria inversión en infraestructura rural en los países en desarrollo siga ocupando un lugar central en la agenda internacional: el acceso a insumos tales como semillas y fertilizantes debe ser prioritario. Sin embargo, sin instalaciones de almacenamiento, carreteras adecuadas y acceso a los puertos y otros medios



Es preciso que la legislación relativa al trabajo decente, de conformidad con las normas de la OIT, sea vigente y se aplique a todos a fin de mejorar las condiciones de campesinos y trabajadores agrícolas. Solamente a través de la creación de puestos de trabajo decentes y condiciones de trabajo y vida dignas podrá lograrse un desarrollo económico sostenible, el derecho a la alimentación y la eliminación de la pobreza.

El problema intrínsecamente perverso de la crisis alimentaria desde un principio no fue la falta de alimentos, sino el hecho de que los trabajadores pobres no podían permitirse el lujo de comprar alimentos a causa de la subida de los precios. Es preciso resolver los problemas de los salarios de pobreza en el sector agrícola, las condiciones de trabajo peligrosas, la discriminación contra la mujer y la falta de trabajo decente en muchos lugares del mundo.

de transporte, los pequeños agricultores de los países en desarrollo no tendrán la posibilidad de llegar a los mercados urbanos para vender sus productos. Por ende, tienen que contarse con una buena infraestructura como parte del conjunto de medidas de recuperación.

Muchos países en desarrollo necesitan aplicar políticas de reforma agraria para repartir más equitativamente la propiedad de manera que los arrendatarios agrícolas y los trabajadores sin tierra puedan tener acceso a la tierra. Algunos países necesitan aplicar nuevas reformas jurídicas para garantizar la igualdad de la propiedad de la tierra y los derechos de herencia para las mujeres.

Además, se carece de libertad sindical, especialmente entre los trabajadores rurales. Un gran porcentaje de trabajadores y trabajadoras agrícolas asalariados viven en la pobreza pese a trabajar más de 12 a 14 horas al día y a menudo se hace caso omiso de los derechos de los trabajadores migrantes en campos y plantaciones. Es preciso que la legislación relativa al trabajo decente, de conformidad con las normas de la OIT, sea vigente y se aplique a todos a fin de mejorar las condiciones de campesinos y trabajadores agrícolas. Solamente a través de la creación de puestos de trabajo decentes y condiciones de trabajo y vida dignas podrá lograrse un desarrollo económico sostenible, el derecho a la alimentación y la eliminación de la pobreza.

### **- Un mundo con trabajo decente, salarios dignos y protección social para todos**

La crisis alimentaria ha puesto de manifiesto la necesidad de regímenes de protección social en todo el mundo. Los más afectados son los que no tenían seguridad social cuando los precios estaban en su punto más álgido, en julio de 2008, y pese a que los precios han disminuido desde entonces, el subsistente impacto de la subida de los precios se dejará sentir todavía durante mucho tiempo. La única manera de poder proteger en el futuro a las personas vulnerables ante la creciente volatilidad de los precios de los alimentos es mediante el establecimiento de redes de seguridad social.

Pese a algunas disminuciones, en enero de 2009, los precios siguen siendo un 30 por ciento más altos que hace dos años, y los aumentos salariales de los trabajadores y trabajadoras no han seguido esta fuerte subida de los precios. Una acción sindical eficaz para aumentar los salarios forma también parte de la solución a la crisis alimentaria. El problema intrínsecamente perverso de la crisis alimentaria desde un principio no fue la falta de alimentos, sino el hecho de que los trabajadores pobres no podían permitirse el lujo de comprar alimentos a causa de la subida de los precios. Es preciso resolver los problemas de los salarios de pobreza en el sector agrícola, las condiciones de trabajo peligrosas, la discriminación contra la mujer y la falta de trabajo decente en muchos lugares del mundo. A través de un fortalecimiento de los sindicatos, los trabajadores pueden reclamar su derecho a una alimentación adecuada a precios razonables y, al mismo tiempo, ayudar a formular y aplicar nuevas políticas agrícolas encaminadas a mejorar sus medios de vida y estimular el crecimiento económico.

Los alimentos no son una mercancía como los metales preciosos y las materias primas o la energía, por lo que no deben tratarse de la misma manera.

## - La nueva regulación de los mercados internacionales

La crisis económica y financiera amenaza con afectar a la economía real hasta un grado que aún no puede anticiparse plenamente, además de extenderse a las economías emergentes y en desarrollo. En los últimos meses, los sectores financieros se han visto paralizados a veces, se han derrumbado monedas hasta la fecha estables y el crecimiento económico mundial ha llegado casi a un punto muerto. La inestabilidad social y política que sigue inevitablemente a esta crisis afectará a las familias trabajadoras y los más pobres de todo el mundo, especialmente los grupos vulnerables, incluidas las mujeres.

Todos aquellos que ya padecen la crisis alimentaria y la pérdida de gran parte de su poder de compra como consecuencia de la subida de los precios de los alimentos, especialmente en los países en desarrollo, ahora tendrán que vérselas con el estancamiento de los salarios así como con la pérdida de empleo y de sus pensiones, como resultado de la crisis financiera. No puede permitirse que prevalezca esta intolerable situación. El movimiento sindical considera esencial empezar a trabajar para crear un sistema de gobernanza más incluyente, justo y democrático de los mercados mundiales. Una nueva estructura de gobernanza económica internacional debe incluir la reafirmación de los sindicatos y reforzar el papel de la OIT.

Como se describió en el último capítulo, la crisis alimentaria mundial se debió en gran parte a una mayor volatilidad financiera mundial en la medida en que los especuladores que estaban al acecho de activos de rápido rendimiento, especialmente después de la caída del mercado estadounidense de hipotecas de alto riesgo, se volvieron hacia los mercados de productos básicos agrícolas. Las organizaciones de la ONU, como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), e inclusive el FMI, están todos de acuerdo en que la especulación de los productos básicos agrícolas fue un factor que influyó en la rápida subida de los precios en 2008. En marzo de 2008, los precios del trigo alcanzaron un nivel un 60 por ciento superior al que podrían explicar los factores normales de la oferta y la demanda.

La comunidad internacional debe asumir la responsabilidad de garantizar que la especulación de los productos básicos agrícolas no contribuya de nuevo a la creciente inseguridad alimentaria mundial una vez que los mercados se hayan estabilizado. Los alimentos no son una mercancía como los metales preciosos y las materias primas o la energía, por lo que no deben tratarse de la misma manera. No debería permitirse que los mercados financieros mundiales, incluidos los bancos de inversión, los fondos de alto riesgo y de los fondos de pensiones, en parte también responsables de la subida de los precios de los alimentos por especular fuertemente con los fondos de índice de los productos básicos, jugaran con las necesidades humanas fundamentales de la población mundial. Sin embargo, por el momento, no existe ningún marco ni acuerdo multilateral capaz de responder a la excesiva especulación mundial en los precios de los alimentos. Lo que se necesita son medidas de restablecimiento regulatorio mucho más estrictas, concertadas a través de intervenciones

gubernamentales, que puedan limitar y contener la especulación financiera en los mercados de productos básicos.



El presente informe ha intentado mostrar los factores causales que provocaron el alza de los precios de los alimentos en los últimos meses e ilustrar algunas de las principales soluciones para superar la crisis. Es evidente que no puede permitirse que vuelva a producirse otro aumento de los precios de los alimentos como el experimentado en 2008 debido a la falta de previsión y actuación de la comunidad internacional. Los dirigentes y gobiernos de todo el mundo tienen los medios y el poder decisorio para garantizar una alimentación adecuada para todos. La historia nos juzgará duramente si faltamos a nuestra obligación de garantizar que sean todos los que puedan disfrutar de ese derecho.

# Notas

1. IFPRI: "Los altos precios de los alimentos: El 'qué', 'quién' y 'cómo' de las acciones de política propuestas", Síntesis de Políticas, Mayo de 2008
2. Programa Mundial de Alimentos, Página del PMA sobre la Crisis: Subida de los precios de los alimentos (en inglés): <http://www.wfp.org/english/?ModuleID=137&Key=2853>
3. FITTVC (Federación Internacional de Trabajadores del Textil, Vestuario y Cuero) Prensa: Trabajadores de la confección mueren de hambre mientras prosperan las marcas de moda, 31 de julio de 2008
4. SOS Aldeas Infantiles Internacional: Los pobres urbanos de Kosovo, los más afectados por la crisis alimentaria: <http://www.aldeasinfantiles-sos.org/Nuestro-enfoque/Ayuda-de-emergencia/Ninos-en-catastrofes/Crisis-global-de-alimentos/Pages/Los-pobres-urbanos-de-Kosovo.aspx>
5. USA Today: As food costs soar, it's back to basics for meal planners por Christopher J. Cummins, 8 de julio de 2008
6. USA Today: As food costs soar, it's back to basics for meal planners, por Christopher J. Cummins, 8 de julio de 2008
7. The Guardian: Austerity Britain: crunch forces consumers to change habits por David Teather, 5 de septiembre de 2008
8. FAO (2008): El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2008
9. FAO (2008): El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2008
10. International Herald Tribune: Fed officials differ on how to tackle inflation por Louis Uchitelle, 1 de agosto de 2008
11. IPS: Food crisis mortgages children's future por Thalif Deen, 19 de junio de 2008: <http://ip-snews.net/news.asp?idnews=42888>
12. Banco Mundial (2008): Perspectivas para la Economía Mundial 2009
13. CSI: Mini Guía de Acción sobre el Trabajo Infantil Junio de 2008
14. CSI: Mini Guía de Acción sobre el Trabajo Infantil Junio de 2008
15. OIT (2008): Child labour and education: Evidence from SIMPOC surveys por Federico Blanco Allais y Frank Hagemann; documento de trabajo, Junio de 2008, Ginebra
16. PMA-WFP: Nurturing a brighter future – school feeding reduces hunger and improves education [http://www.wfp.org/food\\_aid/school\\_feeding/WFPApproach\\_INTRO.asp?section=12&sub\\_section=3](http://www.wfp.org/food_aid/school_feeding/WFPApproach_INTRO.asp?section=12&sub_section=3)
17. Los costes en comida del PMA aumentaron en más del 50% en los últimos cinco años y están previstos incrementos de otro 35% en 2008-2009 según la publicación World Economy & Development in brief, N° 2/marzo-abril de 2008
18. Artículo de Gene Sperling: Soaring Food Prices Means Less Education for Poor, 1 de mayo de 2008: [http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=20601039&sid=aUGJdVGYnTg&refer=columnist\\_sperling](http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=20601039&sid=aUGJdVGYnTg&refer=columnist_sperling)
19. Agencia de Informacao de Mocambique: La crisis alimentaria puede afectar la educación, 6 de mayo de 2008
20. Programa Mundial de Alimentos, Página del PMA sobre la Crisis: Subida de los precios de los alimentos (en inglés): <http://www.wfp.org/english/?ModuleID=137&Key=2853>
21. The Economist: The new face of hunger, 17 de abril de 2008
22. Declaración de la Agrupación Global Unions para las reuniones anuales del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, 11-13 de octubre de 2008 y Banco Mundial: Comunicado de prensa No:2009/065/DEC
23. Organización de las Naciones Unidas (2008): Objetivos de Desarrollo del Milenio - Informe 2008 y Banco Mundial (2008): Perspectivas para la Economía Mundial 2009
24. Declaración de la Agrupación Global Unions para las reuniones anuales del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, 11-13 de octubre de 2008
25. PMA: Horn of Africa at a critical stage, [http://www.wfp.org/hornofafrica/horn\\_of\\_africa.asp](http://www.wfp.org/hornofafrica/horn_of_africa.asp)
26. Perspectivas de Cosechas y Situación Alimentaria, No. 4, octubre de 2008
26. PMA: On the ground with an Ethiopian farmer, agosto de 2008, [http://www.wfp.org/hornofafrica/ethiopia\\_story\\_08\\_2008.asp](http://www.wfp.org/hornofafrica/ethiopia_story_08_2008.asp)
27. FAO: Perspectivas de Cosechas y Situación Alimentaria, No. 4, octubre de 2008
28. IFPRI La Situación Alimentaria Mundial por Joachim von Braun, Diciembre de 2007:
29. IFPRI Mayo de 2008: Disturbios sociales relacionados con los altos precios de los alimentos en Argentina, Bangladesh, Burkina Faso, Camerún, China, Costa de Marfil, Egipto, Etiopía, Filipinas, Guinea, Haití, Honduras, India, Indonesia, Italia, Jordania, Madagascar, Malasia, Mauritania, México, Marruecos, Mozambique, Pakistán, Reino Unido, Senegal, Somalia, Sudáfrica, Trinidad y Tobago,

Uzbekistán y Yemen.

30. FAO - estadísticas: [http://www.fao.org/faostat/foodsecurity/MDG/EN/Haiti\\_e.pdf](http://www.fao.org/faostat/foodsecurity/MDG/EN/Haiti_e.pdf)
31. World Economy & Development in brief, Issue 3/Mayo-Junio de 2008
32. The Guardian: Haiti: Mud cakes become staple diet as cost of food soars beyond a family's reach por Rory Carroll, 29 de julio de 2008
33. The Guardian: Egypt: Bread shortages, hunger and unrest por Chris McGreal, 27 de mayo de 2008
34. Declaration of the general secretaries of the central trade unions and the general secretaries of the independent trade unions of Burkina Faso, 11 de julio 2008
35. La Coalition Nationale contre la Vie Chère
36. Communication par Blaise Compaore, Présidence du Faso, 7 de junio de 2008
37. Declaration of the general secretaries of the central trade unions and the general secretaries of the independent trade unions of Burkina Faso, 11 de julio 2008
38. Marchas de protesta de los días 17 de abril y 17 de mayo de 2008 – COSAT conjuntamente con numerosas organizaciones de la sociedad civil llevaron a cabo marchas de protesta en Johannesburg, Ciudad del Cabo y Durban, así como en muchas otras ciudades.
39. Ipsos Markinor - informe: <http://ipsos-markinor.co.za/news/cosatu-strike-on-wednesday-23-july-2008>
40. Times of Zambia: ZCTU urges State to enhance agriculture pour un reportero del Times <http://www.times.co.zm/news/viewnews.cgi?category=10&id=1092965881>
41. CGTB, COSI-Benin, CSA-Benin, CSPIB, CSTB y UNSTB
42. Déclaration de la journée mondiale de lutte contre la pauvreté, 17 de octubre 2008 por la Union des Travailleurs de Mauritanie (UTM), Confédération Générale des Travailleurs de Mauritanie (CGTM), Confédération Libre des Travailleurs de Mauritanie (CLTM), Union des Syndicats Libres de Mauritanie (USLM), Union Nationale des Travailleurs de Mauritanie (UNTM) and Confédération Nationale des Travailleurs de Mauritanie (CNTM)
43. Comunicado de la ZCTU sobre la respuesta de RBZ a la acción nacional del 3 de diciembre contra la limitación de retiro de efectivo, 8 de diciembre de 2008
44. JTUC-RENGO, 28 de julio de 2008
45. Organización de las Naciones Unidas (2008): Objetivos de Desarrollo del Milenio - Informe 2008
46. Organización de las Naciones Unidas (2007): Objetivos de Desarrollo del Milenio - Informe 2007
47. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) (2008): Informe sobre los países menos adelantados, página 78 (de la versión inglesa).
48. IFPRI: Helping Women Respond to the Global Food Crisis, 17 de junio de 2008: <http://www.ifpri.org/events/seminars/2008/20080617women.asp>
49. Mayra Buvinic, Andrew R. Morrison, A. Waafas Ofosu-Amaah, and Mirja Sjöblom (eds.): Equality for Women, Where Do We Stand? Una copublicación del Banco Mundial y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2008
50. Oficina Internacional del trabajo (2008): IV Informe, La promoción del empleo rural para reducir la pobreza, Conferencia Internacional del Trabajo, 97ª Sesión, Ginebra
51. PMA-NU: Focus on Women: [http://www.wfp.org/food\\_aid/food\\_for\\_women/index.asp?section=12&sub\\_section=4](http://www.wfp.org/food_aid/food_for_women/index.asp?section=12&sub_section=4)
52. CSI (2008):Hacer frente a las IFI: Información práctica y estrategias para los sindicatos a la hora de tratar con las Instituciones Financieras Internacionales
53. Inter Press Service: Development: Food crisis symptom of dubious liberalisation por Aileen Kwa, 13 de mayo de 2008
54. IMS Survey Online: IMF Revamps Loans for Countries Facing Price Shocks, Disasters, 19 de septiembre de 2008
55. Action Aid International, African Network on Debt and Development, Bank Information Center, Bretton Woods Project, European Network on Debt and Development, New Rules for Global Finance Coalition, Oxfam International
56. Véase especialmente la Red Europea sobre Deuda y Desarrollo: IMF loans still too burdensome and too expensive, 24 de septiembre 2008
57. Bernardino, Naty (2005): Ten Years of the WTO Agreement on Agriculture: Problems and Prospects, ponencia presentada en la Red Internacional de Género y Comercio (IGTN) durante el Simposio público anual de la OMC, 21 de abril, Ginebra.  
[http://www.wto.org/english/news\\_e/events\\_e/symp05\\_e/bernardino15\\_e.pdf](http://www.wto.org/english/news_e/events_e/symp05_e/bernardino15_e.pdf)
58. FAO (2008): El estado mundial de la agricultura y la alimentación, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma, 2008
59. UNCTAD (2008): Cómo afrontar la crisis alimentaria mundial: Políticas de comercio, inversión y productos básicos fundamentales para garantizar la seguridad alimentaria sostenible y aliviar la

- pobreza, Conferencia de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria Mundial, 3-5 de junio, Roma, Italia
60. Declaración de la Agrupación Global Unions para las reuniones anuales del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, 11-13 de octubre de 2008
61. The Associated Press: 75,000 protest tortilla prices in Mexico por Ioan Grillo, 1 de febrero de 2007
62. Washington Post: A Culinary and Cultural Staple in Crisis por Manuel Roig-Franzia, 27 de enero de 2007
63. The Nation: Manufacturing a Food Crisis por Walden Bello
64. Oxfam (2008): Precios de doble filo, Informe de Oxfam n° 121
65. FMI (2008): Perspectivas de la Economía Mundial, Abril
66. Commodity Online: Export ban off, India helps ease food crisis, 5 de septiembre de 2008, <http://www.commodityonline.com/news/Export-ban-off-India-helps-ease-food-crisis-11526-3-1.html>
67. The Nation: Manufacturing a Food Crisis por Walden Bello
68. Primer Ministro del Reino de Lesotho, discurso pronunciado en la Conferencia Internacional del Trabajo, 97ª Sesión, 11 de junio de 2008
69. La Agrupación Global Unions está integrada por la Confederación Sindical Internacional (CSI), que cuenta con 168 millones de miembros en 155 países y territorios; las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI), que representan a sus respectivos sectores en el movimiento sindical internacional (ICM, IE, AIAE, ICEM, FIP, FITIM, ITF, FITTVC, UITA, ISP y UNI) así como la Comisión Sindical Consultiva (TUAC) ante la OCDE.
70. UITA (2002): La OMC y el Sistema Mundial de Alimentación: Un Enfoque Sindical, Ginebra
71. IATP (2003): World Trade Organization Agreement on Agriculture Basics por Sophia Murphy
72. Oxfam (2008): Precios de doble filo, Informe de Oxfam n° 121
73. UITA (2002): La OMC y el Sistema Mundial de Alimentación: Un Enfoque Sindical, Ginebra
74. UNCTAD: Cómo afrontar la crisis alimentaria mundial: Políticas de comercio, inversión y productos básicos fundamentales para garantizar la seguridad alimentaria sostenible y aliviar la pobreza, junio de 2008
75. Cargill, comunicado de noticias, 13 de enero de 2009
76. Archer Daniels Midland, archivos de prensa, 4 de noviembre de 2008
77. Nestlé, comunicado de prensa, Suiza, 23 de octubre de 2008
78. Monsanto, comunicado de noticias, 7 de enero de 2009
79. IATP (2005): U.S. Food Aid: Time to Get It Right por Sophia Murphy y Kathy McAfee
80. IATP (2005): U.S. Food Aid: Time to Get It Right por Sophia Murphy y Kathy McAfee
81. UITA: Debate de Alto Nivel sobre la Crisis Alimentaria: Producción, Inversión y Trabajo Decente, Conferencia Internacional del Trabajo, 97ª Sesión, 11 de junio de 2008 – Aporte de Ron Oswald, Secretario General de la UITA y Comité de Seguridad Interior y Asuntos de Gobierno del Senado de EE.UU., Comunicado de prensa del 20 de mayo de 2008
82. IUF, Buyoutwatch: Financializing Food: Deregulation, Commodity Markets and the Rising Cost of Food, 7 June 2008
83. Toronto Globe and Mail: Feeding Frenzy por Sinclair Stewart & Paul Waldie, 31 May 2008
84. UITA, Buyoutwatch: Financializing Food: Deregulation, Commodity Markets and the Rising Cost of Food, 7 de junio de 2008
85. UNCTAD: Cómo afrontar la crisis alimentaria mundial- Políticas de comercio, inversión y productos básicos fundamentales para garantizar la seguridad alimentaria sostenible y aliviar la pobreza, Junio de 2008
86. Responsible Investor: UNEP chief blames speculators for 'food price crisis' por Hugh Wheelan, 11 de septiembre de 2008
87. IFPRI: Food and Financial Crisis – Implications for Agriculture and the Poor por Joachim von Braun, Diciembre de 2008
88. The Guardian: Global food crisis looms as climate change and population growth strip fertile land por John Vidal, 25 de agosto de 2008
89. División de Población de la ONU: Perspectivas de Población en el Mundo, Revisión de 2006: [http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2006/WPP2006\\_Highlights\\_rev.pdf](http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2006/WPP2006_Highlights_rev.pdf)
90. División de Población de la ONU: Perspectivas de Población en el Mundo, Revisión de 2006 [http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2006/WPP2006\\_Highlights\\_rev.pdf](http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2006/WPP2006_Highlights_rev.pdf)
91. IFPRI: La Situación Alimentaria Mundial por Joachim von Braun, Diciembre de 2007
92. FAO: FAQ sobre la situación alimentaria: <http://www.fao.org/worldfoodsituation/wfs-faq/es/>
93. Friedrich Ebert Stiftung: "A New Era of World Hunger?", Informe, Julio de 2008
94. División de Población de la ONU: Perspectivas de Población en el Mundo, Revisión de 2006: [http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2006/WPP2006\\_Highlights\\_rev.pdf](http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2006/WPP2006_Highlights_rev.pdf)
95. World Economy & Development in brief Número 3/Mayo-junio de 2008

96. IAASTD: Informe de síntesis, p. 16
97. Declaración Sindical para la COP14, Diciembre de 2008
98. PNUD (2007/2008): Informe sobre Desarrollo Humano: La lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido
99. La región del Sahel es una ecorregión con una sabana y llanura semiárida tropical en África, que forma un cinturón de la transición entre el Sahara, en el norte, y la región más fértil del sur.
100. IPCC, 2007: Resumen para los Responsables de Políticas. En: Cambio Climático 2007: Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad del Cambio Climático. Contribución del Grupo de Trabajo II al Cuarto Informe del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, M.L. Parry, O.F. Canziani, J.P. Palutikof, P.J. van der Linden y C.E. Hanson, Eds., Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 7-22.
101. Financial Times: Soil under strain, A thinning layer of life evokes concern por Fiona Harvey, 16 July 2008
102. BBC News: Heat may spark world food crisis por James Morgan, 9 de enero de 2009 y Battisti D., Naylor R.: Historical Warnings of Future Food Insecurity with Unprecedented Seasonal Heat, in Science, 9 de enero de 2008
103. The Guardian: Brazil: Deforestation rises sharply as farmers push into Amazon por Tom Phillips, 1 de septiembre de 2008
104. Elaborado por Sir Nicholas Stern para el Gobierno británico en 2006
105. The Stern Review: The Economics of Climate Change, Executive Summary y The Guardian: Climate Change: Prepare for global temperature rise of 4C, warns top scientist por James Rander-son, 7 de agosto de 2008
106. Berlingske Tidende: Ghana holder vejret por Philip Egea Flores, 24 de agosto de 2008
107. The Guardian: Losing the ground beneath their feet por Thamima Anam, 4 de septiembre de 2008
108. FAO, Climate change: implications for food safety: [http://www.fao.org/ag/agn/agns/files/HLC1\\_Climate\\_Change\\_and\\_Food\\_Safety.pdf](http://www.fao.org/ag/agn/agns/files/HLC1_Climate_Change_and_Food_Safety.pdf)
109. Joachim von Braun, IFPRI – Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias: Los altos precios de los alimentos. El 'qué', 'quién' y 'cómo' de las acciones de política propuestas, Policy Brief, Mayo de 2008
110. El 11 de septiembre de 2008, los miembros del Parlamento Europeo aprobaron que el 10 por ciento de los combustibles de los vehículos para el transporte por carretera debían proceder todavía de fuentes renovables para el año en 2020, pero de este porcentaje, el 40 por ciento (es decir, 4 por ciento del total) tenía que proceder de biocombustibles, electricidad o hidrógeno de segunda generación de fuentes renovables, dejando un 6 por ciento del total a los biocombustibles tradicionales.
111. Hebebrand, C. & Laney, K. (2007): An Examination of U.S. and EU Government Support to Biofuels: Early Lessons, International Food & Agricultural Trade Policy Council
112. Energy Information Administration, Official Energy Statistics from the US Government, comunicado del 13 de enero de 2009: <http://www.eia.doe.gov/emeu/steo/pub/xls/fig1.xls>
113. Oxfam International: Otra verdad incómoda. Informe de Oxfam, Junio de 2008
114. FMI (2008): Perspectivas de la Economía Mundial, Abril
115. Joachim von Braun, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI): Food prices, Biofuels, and Climate Change, February 2008
116. Oxfam International: Otra verdad incómoda. Informe de Oxfam, Junio de 2008
117. Joachim von Braun, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI): Los altos precios de los alimentos. El 'qué', 'quién' y 'cómo' de las acciones de política propuestas, Policy Brief, Mayo de 2008
118. FMI (2008): Perspectivas de la Economía Mundial, Abril
119. UITA (2008): Alimentar el hambre, 28 de abril
120. OCDE-FAO: Perspectivas de la agricultura 2008-2017, OCDE/FAO 2008
121. Oxfam (2008): Oxfam (2008): Precios de doble filo, Informe de Oxfam n° 121
122. "Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad." Declaración Universal de Derechos Humanos, artículo. 25, apartado 1
123. Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, artículo 11, apartado 2.

## Bibliografía seleccionada:

Allais, Federico Blanco and Hagemann, Frank: Child labour and education: Evidence from SIMPOC surveys, Organización Internacional del Trabajo (OIT), documento de trabajo, Ginebra, Junio de 2008

Bello, Walden: Manufacturing a Food Crisis, the Nation, Junio de 2008

Red Europea sobre Deuda y Desarrollo (Eurodad): IMF loans still too burdensome and too expensive, Septiembre de 2008

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (UITA): Trabajadores agrícolas y su contribución a la agricultura y el desarrollo rural sostenibles, 2007

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO): El estado mundial de la agricultura y la alimentación, Roma, 2008

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO): El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, 2008

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO): Declaración para la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: los desafíos del cambio climático y la bioenergía, Junio de 2008

Friedrich Ebert Stiftung (FES): A New Era of World Hunger? The Global Food Crisis Analysed por James A. Paul y Katarina Wahlberg, Briefing Paper, Julio de 2008

Agrupación Global Unions: Declaración para las reuniones anuales del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional de 2008, Octubre de 2008

Oficina Internacional del trabajo (2008): IV Informe, La promoción del empleo rural para reducir la pobreza, Conferencia Internacional del Trabajo, 97ª Sesión, Ginebra

Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI): Los altos precios de los alimentos. El 'qué', 'quién' y 'cómo' de las acciones de política propuestas, Policy Brief, Mayo de 2008

Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI): Helping Women Respond to the Global Food Crisis, IFPRI Policy Brief 7, Octubre de 2008

FMI: Perspectivas de la Economía Mundial, Abril de 2008

FMI: Perspectivas de la Economía Mundial, Noviembre de 2008

IPCC - Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático: Cambio Climático 2007: Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad del Cambio Climático, Contribución del Grupo de Trabajo II al Cuarto Informe del IPCC, 2007

Confederación Sindical Internacional (CSI): Hacer frente a las IFI: Información práctica y estrategias para los sindicatos a la hora de tratar con las Instituciones Financieras Internacionales, 2008

Confederación Sindical Internacional (CSI): Mini Guía de Acción sobre el Trabajo Infantil, Junio de 2008

Confederación Sindical Internacional (CSI): Equidad, justicia y solidaridad en la lucha contra el cambio climático, Declaración Sindical para la COP14, CMNUCC, Poznan, Polonia, Diciembre de 2008

Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines



(UITA): La OMC y el Sistema Mundial de Alimentación: Un Enfoque Sindical, Ginebra 2002  
 Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (UITA): Workers and Unions on the Move – Organising and defending migrant workers in agriculture and allied sectors, Mayo de 2008

UITA, 'Buyoutwatch': Financializing Food: Deregulation, Commodity Markets and the Rising Cost of Food, Junio de 2008

Murphy, Sophia: World Trade Organization Agreement on Agriculture Basics, Institute for Agriculture and Trade Policy (IATP), 2003

McAfee, Kathy & Murphy, Sophia: U.S. Food Aid: Time to Get It Right, IATP, 2005

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) - Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO): Perspectivas de la Agricultura 2008-2017, OCDE-FAO 2008

Oswald, Ron: "Debate de Alto Nivel sobre la Crisis Alimentaria: Producción, Inversión y Trabajo Decente" - Conferencia Internacional del Trabajo, 97ª Sesión, Ginebra, Junio de 2008

Oxfam: Otra verdad incómoda. Informe de Oxfam n°114, Junio 2008

Oxfam: Precios de doble filo, Informe de n° 121, 2008

South Centre: Food and Energy Crisis: Time to Rethink Development Policy, Ginebra, Septiembre de 2008

Stern, Sir Nicholas: The Stern Review on Climate Change, Octubre de 2006

Organización de las Naciones Unidas (2008): Objetivos de Desarrollo del Milenio - Informe, 2007

Organización de las Naciones Unidas (2008): Objetivos de Desarrollo del Milenio - Informe, 2008

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) (2008): Informe sobre los países menos adelantados, 2008

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) (2008): Cómo afrontar la crisis alimentaria mundial: Políticas de comercio, inversión y productos básicos fundamentales para garantizar la seguridad alimentaria sostenible y aliviar la pobreza, Junio de 2008

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD): Cómo afrontar la crisis mundial de alimentos, Resúmenes de la UNCTAD, n° 2, Junio de 2008

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) (2008): Informe sobre los países menos adelantados de 2008: El crecimiento, la pobreza y las condiciones de la asociación para el desarrollo, Julio de 2008

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2007/2008): Informe sobre Desarrollo Humano: La lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido

von Braun, Joachim: La Situación Alimentaria Mundial, IFPRI, Diciembre de 2007

von Braun, Joachim: Food and Financial Crisis: Implications for Agriculture and the Poor, IFPRI, Diciembre de 2008

Banco Mundial: Perspectivas para la Economía Mundial 2009, Diciembre de 2008

World Economy & Development in Brief, Issue 3, Mayo-Junio de 2008

Editor responsable:  
**Guy Ryder**, Secretario General

**CSI**

5 Blvd du Roi Albert II, Bte 1, 1210-Bruxelas, Bélgica  
Tel: +32 2 2240211, Fax: +32 2 2015815  
E-Mail: [press@ituc-csi.org](mailto:press@ituc-csi.org) • Web: <http://www.ituc-csi.org>

Redactora en Jefe: **Helle Damgaard Nielsen**  
Compaginación: **Vicente Cepedal**